

Soy tu papá... y eso te hace bien



ALDEAS
INFANTILES SOS

Una experiencia piloto de promoción de la paternidad activa para la prevención del abuso infantil y la violencia basada en género en el distrito de San Juan de Lurigancho - Lima

Sistematización y guías con sesiones educativas

*El amor de mi hombre
no le huirá a las cocinas,
ni a los pañales del hijo,
será como un viento fresco
llevándose entre nubes de sueño y de pasado,
las debilidades que, por siglos, nos mantuvieron separados
como seres de distinta estatura.*

Gioconda Belli. *El ojo de la mujer*. Visor, 1992.



Consultor a cargo de la intervención:
Christian Guzmán Mazuelos, en coordinación con Aldeas
Infantiles SOS Perú

Coordinación de campo, convocatoria,
seguimiento y apoyo logístico:
Amelia Joaquín, Lili Ñañez, Coral Aparicio, Yober Vargas

Apoyo en la facilitación de las sesiones de validación:
Orlando Pardo Otiniano

Elaboración y edición de textos:
Christian Guzmán Mazuelos / ALIADOS
Rosa Vilchez Cáceres / Aldeas Infantiles SOS Perú

Edición final, diseño y diagramación:
ALIADOS - hombres por la igualdad de género

Aldeas Infantiles SOS Perú
Calle Ricardo Angulo 744. Urb. Córpac San Isidro. Lima
Directora Nacional: Nancy Martínez Pacheco
Directora Aldea Infantil SOS San Juan de Lurigancho y
Carabayllo: Victoria Hugo Castañeda
www.aldeasinfantiles.org.pe

ALIADOS - hombres por la igualdad de género
Jirón Sucre 634, San Miguel. Lima
Director: Christian Guzmán Mazuelos
www.aliadosperu.org

Hecho el Depósito Legal
en la Biblioteca Nacional del Perú
N° 2015-17866

Presentación

Aldeas Infantiles SOS Perú es una organización independiente, no gubernamental y de desarrollo social, que trabaja desde 1975 en el Perú, para garantizar los derechos de las niñas y de los niños, que les permitan contar con un hogar seguro y oportunidades para disfrutar de una infancia feliz. Desde los Centros Sociales de Zárate y Huáscar y de las Instituciones Educativas de la comunidad, se desarrollan servicios con la finalidad de contribuir al desarrollo y empoderamiento de mujeres, familias y comunidades para que progresen y protejan a los niños y niñas, desarrollando estrategias de fortalecimiento familiar y desarrollo comunitario.

En este contexto se ejecuta el proyecto “Cuida de Mi: Crecer sin violencia”, con el financiamiento de la fundación Bernard Van Leer, cuyo propósito es promover una cultura de buen trato y romper el ciclo de violencia, donde las niñas, los niños y las familias de Huáscar y Zárate puedan vivir sin violencia.

Un reto importante a superar respecto a las causas de violencia es la división sexual del trabajo, pues si bien existe un mayor reconocimiento al rol importante que pueden tener los hombres en el cuidado de sus hijas/os, todavía existe la creencia cultural que solo las mujeres deben cargar mayor responsabilidad en asuntos reproductivos y domésticos. Esto se refleja en las brechas de género mostradas en los datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (2010)¹, donde las mujeres en Perú dedican más del doble de tiempo que los hombres a este trabajo doméstico y de cuidado: los hombres le dedican 15 horas 53 minutos semanales, mientras que mujeres 39 horas 28 minutos. Esta sobrecarga implica stress, dificultad de acceso al trabajo remunerado o actividades recreativas para las mujeres.

El no involucramiento de hombres en el cuidado de las hijas/os es en sí una forma de violencia sobre sus parejas. Esta condición de “privilegio” masculino implica para los hijos/as no contar con una figura masculina que funcione como referente democrático y a los mismos hombres les impide el desarrollo de su afectividad.

En la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar² (ENDES) 2013 encontramos que la violencia física es una realidad en la vida familiar desde momentos tempranos de conformación de la misma, en estrecha relación con los momentos iniciales de la vida de las personas. Así por ejemplo, según esta fuente, entre 8 y 9 de cada 10 mujeres entrevistadas que han estado casadas o conviviendo y reconoció haber sido víctima de violencia física o sexual, señaló que esas situaciones se presentaron antes de cumplir los 6 años de convivencia, en especial antes de los 3 años de convivencia.

Esta misma encuesta señala que el uso del castigo físico o los golpes ejercidos por el padre o la madre contra las niñas, niños y adolescentes son una práctica frecuente en nuestro país. Siendo que 3 de cada 10 entrevistados por ENDES señalan que esta práctica es realizada por el padre o la madre, observándose una ligera mayoría en el caso de las madres (32.7%) respecto de los padres (30.8%).

Por otro lado las denuncias por violencia familiar registradas en la fiscalía durante el





2014 ascienden a más de 150 mil, de las cuales el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables reporta que 50,845 casos fueron atendidos por violencia familiar y sexual. El distrito que representa la mayor incidencia de violencia en este recuento de casos es San Juan de Lurigancho.

Frente a esta situación problemática en la que la evidencia refleja que la violencia basada en género es un grave problema de salud pública en el Perú, Aldeas Infantiles SOS Perú desarrolla en el contexto del Proyecto Cuida De Mí una experiencia pionera en Lima de promoción de la paternidad activa y la igualdad d género como estrategia para la prevención del maltrato infantil y de la violencia basada en género. Esta experiencia se llama “Soy tu papá... y eso te hace bien”, y ha sido sistematizada con el apoyo de ALIA-DOS - Hombres por la igualdad de género.

El desarrollo de nuestra experiencia en el tema, aún exploratoria, ha tenido lugar en dos distritos de Lima: San Juan de Lurigancho (S JL) y Carabayllo. Sin embargo, la mayor cantidad de actividades, especialmente el proceso de validación de la metodología mediante el desarrollo de sesiones educativas grupales con papás se ha llevado a cabo en la zona de Huáscar en S JL, teniendo como referencia importante el Centro Social de Aldeas Infantiles SOS en dicha zona.

La idea de realizar este proceso teniendo como referente estos centros sociales se apoyó en la necesidad de formar y fortalecer capacidades en actores de la comunidad que no solo vivan en la zona y hagan uso de los servicios de Aldeas Infantiles SOS Perú, sino que además cuenten con experiencia en el trabajo comunitario y sean reconocidas/os como líderes con influencia para impulsar cambios. Esperando que una vez terminada la experiencia sean estos/as lideres/zas sociales quienes le den continuidad.

El presente documento está dividido en tres capítulos que dan cuenta de los procesos de planificación, implementación y evaluación de la experiencia, realizada en acciones puntuales entre 2014 y la primera mitad de 2015. En el primer capítulo se presentan las apuestas organizacionales de Aldeas Infantiles SOS Perú en relación al trabajo en promoción de la paternidad activa, planteando el enfoque metodológico y político de la intervención. Luego presenta resumidamente algunos de los conceptos claves que han servido para la concepción y desarrollo de la experiencia, y cierra con una identificación de experiencias importantes a nivel mundial de promoción de la paternidad activa y algunos de sus principales resultados y/o lecciones aprendidas.

El segundo capítulo presenta la sistematización de los elementos centrales de la experiencia así como el resultado de la evaluación de impacto de la participación de los varones en los grupos educativos para papás que fueron desarrollados en el distrito de San Juan de Lurigancho. Además, recoge los principales retos y los pasos a seguir en relación a la promoción de la paternidad activa a nivel nacional e internacional para Aldeas Infantiles SOS.

Finalmente, en el tercer capítulo se recogen algunas recomendaciones generales para la implementación de experiencias similares. Luego se describe la estructura de las sesiones y las actividades que las conforman. Incluyendo por último las guías de facilitación al detalle con las actividades finalmente validadas para el trabajo con adultos varones periurbanos de contextos similares a Lima Este.

Contenido



¿Por qué una intervención con varones desde la promoción de la paternidad activa? pag 10

1.1 Nuestras apuestas frente a la promoción de la paternidad activa

- Promover la paternidad activa y la igualdad de género para prevenir el maltrato infantil y la violencia basada en género
- Promover la paternidad activa para mejorar la calidad de vida de las familias

1.2 Algunos conceptos claves para nuestra intervención

- Género y división Sexual del trabajo
- Masculinidades
- Paternidad
- Violencia basada en género en la relación de pareja
- Violencia infantil
- Diversidad en las familias

1.3 Aprendizajes previos. Mapeando algunas experiencias sobre paternidad activa en el mundo



Sistematización del desarrollo de la experiencia piloto en San Juan de Lurigancho

pag 21

2.1 Desarrollando nuestras herramientas básicas. Experiencia de adaptación y validación de la metodología en San Juan de Lurigancho: Principales Hallazgos

- Desarrollo de los talleres de validación de la metodología educativa para papás
 - o Temas preliminares
 - o Convocatoria a los talleres
 - o Temas, materiales y facilitación de las sesiones
- Impacto de la asistencia a los talleres
 - o Instrumentos para la adaptación, validación y evaluación
 - o Algunos resultados de la evaluación pre y post taller

2.2 Apuntando hacia la sostenibilidad. Formación de los equipos de Aldeas Infantiles SOS para sostener la experiencia en el contexto de sus proyectos y programas.

- Desarrollo de las sesiones de sensibilización dirigidas a promotoras educativas para que incluyan la prevención de la violencia basada en género en su trabajo comunitario
- Retos y próximos pasos sobre paternidad activa desde Aldeas Infantiles SOS Perú.



Guías con sesiones y actividades educativas para el trabajo con papás de zonas periurbanas de Lima

pag 32

3.1 Algunas recomendaciones previas a la implementación de grupos educativos con papás

- Buenas prácticas
- Temas a evitar

3.2 Estructura propuesta para las sesiones educativas con papás

SESIÓN 1: Introducción al tema / Conociendo el embarazo desde la experiencia masculina

- Mi papá y yo
- Un recado para ti: Vas a ser papá

SESIÓN 2: Género y crianza no violenta

- 10 cosas que mi hijo/a necesita de mí para crecer
- Préstame tu voz

SESIÓN 3: Aprendiendo a identificar y parar la violencia contra las mujeres y las hijas/os

- Qué es la violencia y cuáles son sus tipos
- El tendedero de la violencia
- Alternativas frente a la violencia

SESIÓN 4: El cuidado de los hijos y la casa

- Los hombres, las mujeres y el cuidado
- Naturaleza Vs. crianza: Padre animal
- La división de las labores de cuidado de la casa

Hojas de apoyo para las actividades

Referencias bibliográficas

¿Por qué una
intervención con
varones desde la
promoción de la
paternidad activa?

Fundamentos y
conceptos básicos



Nuestras apuestas frente a la promoción de la paternidad activa

Promover la paternidad activa y la igualdad de género para prevenir el maltrato infantil y la violencia basada en género

Es importante promover la participación activa de los hombres en el cuidado cotidiano de la familia y la casa para que, junto con sus parejas, puedan aprender a enseñar y educar a sus hijos/as sin utilizar la violencia.

La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño establece que los niños de todo el mundo tienen derecho a crecer y vivir libres de toda forma de violencia, incluidos los castigos corporales y otras formas crueles o degradantes (CDN, Observación General N° 8, 2006)¹ y participar plenamente en la vida familiar, cultural y la vida comunitaria. Sin embargo, en muchas partes del mundo, todavía se utiliza el castigo físico y psicológico o emocional. Décadas de investigación han demostrado los efectos negativos a largo plazo de la violencia física contra los niños (Gershoff, 2002)².

Los castigos violentos (físicos o emocionales) son una violación de los derechos humanos de los niños/as que vulneran su integridad física, su dignidad humana

y la igualdad de protección bajo la ley. También pueden poner en peligro los derechos de los niño/as a la educación, al desarrollo, la salud y la supervivencia.

Diversas investigaciones han confirmado además que el castigo violento es ineficaz como medida de disciplina, y que hay formas positivas y no violentas de enseñar, guiar y disciplinar a los/las niños/as que contribuyen a su desarrollo saludable y a fortalecer las relaciones entre papás e hijos/as.

Por otro lado, el vínculo entre el involucramiento de los papás en el cuidado de los hijos e hijas y la violencia contra las mujeres es algo que exige cada vez una mayor atención para su mejor comprensión.

Varios estudios mencionados por el grupo de organizaciones que elaboraron el Manual del Programa P³ afirman que los hombres que fueron víctimas de violencia de parte de sus papás o estuvieron presentes durante hechos de violencia entre sus padres son más propensos a ejercer violencia contra sus parejas.

Una investigación realizada por Barker y otros el 2011⁴ a partir de los resultados

preliminares de la encuesta internacional IMAGES sobre las actitudes de los hombres y las mujeres en relación a la masculinidad sugiere que los niños que tienen un modelo paterno positivo en su casa, son más inclinados a tener actitudes equitativas de género y tienen menos probabilidades de ejercer violencia contra su pareja.

Promover la paternidad activa y la igualdad de género para mejorar la calidad de vida de las familias

La experiencia de algunos países como Suecia y Noruega nos muestra que, con cerca de tres décadas de políticas de igualdad de género en las relaciones familiares, han visto incrementado el bienestar de madres, padres e hijos/as. Cuando los hombres están más involucrados como papás, sus parejas reportan estar menos sobrecargadas, con mejor salud mental, y más felices con sus relaciones conyugales en general.

Barker y Aguayo (2012)¹ señalan que en estudios cualitativos y cuantitativos los hombres involucrados activamente en su paternidad relatan estar más satisfechos con sus vidas y cuidar más su salud. Además, en una revisión sistemática de 16 estudios longitudinales² se encontró que los niños que contaron con un padre involucrado activamente en su cuidado presentaban menos problemas conductuales, menos conflictos con la ley; menor vulnerabilidad económica posterior, mejores resultados en escalas de desarrollo cognitivo, mejor rendimiento escolar y menor estrés en la adultez.

Por el contrario, un estudio en Estados Unidos³ demuestra que la ausencia de los

padres tiene enormes costos económicos y sociales directos e indirectos. Por ejemplo, en Estados Unidos se encontró que los hogares con ausencia paterna suelen presentar mayores costos para el Estado por los programas de asistencia.

En general, diferentes investigaciones plantean que cuando los padres tienen una presencia de calidad en la vida de sus hijas/os estos tienden a desarrollarse mejor en diversas áreas, como su salud física y mental, motivación al estudio, rendimiento académico, desarrollo cognitivo y habilidades sociales, presentan una mayor autoestima, menos problemas de conducta y mayor tolerancia al estrés.

Además, como mencionado en el Manual del Programa P⁴, en la adolescencia aquellas/os hijas/os que contaron con un padre involucrado durante su infancia, fueron más propensos a presentar una mejor salud mental, menos abuso de drogas, menos problemas con la ley y menos riesgos en la salud sexual y reproductiva. A esto se agrega que la salud de los propios hombres tiende a ser mejor en aquellos que están involucrados activamente en su paternidad y el cuidado cotidiano de sus hijos/as y familias. Tienen mayor probabilidad de estar satisfechos con sus vidas, vivir más, enfermarse menos, consumir menos alcohol y drogas, experimentar menos estrés, accidentarse menos, etc.

El ejercicio activo de la paternidad puede ser beneficioso para todas y todos en la familia: para las mujeres, pues estando menos sobrecargadas pueden emplear el tiempo de modo más provechoso para ellas. Para los/las hijos/as pues cuentan con más modelos positivos de paternidad activa e igualdad de género. Y es bueno para los propios papás también pues les permite desarrollar y expresar su afectividad, mientras contribuye positivamente al bienestar de la familia en general. Es una estrategia por la igualdad potencialmente generadora de bienestar general.

Algunos conceptos claves para nuestra intervención

Género y división sexual del trabajo

Tradicionalmente hombres y mujeres han sido educados, desde su nacimiento, para responder a modelos que asignan funciones y roles determinados según sexo. A esta realidad cultural y social de creencias y relaciones se le ha llamado “orden o sistema de género” (Connell, 1997 y De Barbieri, 1992 citadas por Viveros, 2001¹).

Gran parte de las distintas actitudes y comportamientos que observamos en hombres y mujeres son adquiridos a través de la socialización en la familia, escuelas, medios de comunicación, grupos de amigos, trabajo, etc. No son producto del resultado natural de su sexo, sino de un sistema de género (De Barbieri, 1992, citada por Viveros²).

Ese orden de género ha representado históricamente grandes desventajas para las mujeres en diversos planos, tales como: menor acceso al trabajo remunerado fuera del hogar, salarios más bajos, trabajos más precarios, menor acceso a los cargos de poder y a la toma de decisiones comunitarias y políticas, menor prestigio social, ser objeto de violencia doméstica o de género, mayor responsabilización en el ámbito de la salud sexual y reproductiva, mayor carga de trabajo en el espacio doméstico, etc.

El concepto de división sexual del trabajo permite analizar con mayor claridad los roles sociales diferenciados por sexo. Esta división, que se considera una construcción cultural y, por tanto, susceptible de ser modificada, determina cómo los roles se distribuyen en la sociedad: las mujeres estarían a cargo de la reproducción social y los hombres de las tareas productivas.

El problema radica en que esta división establece relaciones jerárquicas de poder. En esta ecuación la mayoría de las mujeres quedan relegadas a la ejecución de tareas sin visibilidad ni reconocimiento social, el trabajo doméstico es un ejemplo de ello. Y como las relaciones de género conforman una matriz cultural, esta diferenciación y desvalorización del trabajo femenino, se traslada al ámbito público y del mercado laboral en el que las mujeres ocupan, en su mayoría, los empleos más precarios y peor remunerados.

El círculo vicioso de la desigualdad generada por la obligatoriedad social del trabajo doméstico, particularmente de cuidado, por parte de las mujeres, explica en gran medida la ausencia de las mujeres en la política y en la toma de decisiones en general³.

La división sexual del trabajo es uno de los pilares básicos del sistema patriarcal para subordinar a las mujeres. En casi todas las sociedades actuales se encuentran diferencias basadas en el género con respecto a los trabajos que realizan hombres y mujeres, estas diferencias son resultado de las formas de organización social y el reparto genérico del mundo público (para los hombres) y privado (para las mujeres).

Masculinidades

El concepto de masculinidades se refiere, a grandes rasgos, a cómo los hombres son socializados y a los diferentes discursos y prácticas que se asocian con las diferentes formas de ser hombre. De acuerdo a Connell (1997)¹, “la masculinidad, es al mismo tiempo la posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales los hombres y mujeres se comprometen con esa posición de género, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura”.

Nuestra cultura occidental promueve un modelo de género que le otorga mayor valoración a lo masculino por sobre lo femenino, e incentiva en los hombres ciertos comportamientos como la competitividad, la demostración de virilidad, la búsqueda del riesgo y el uso de la violencia en determinadas circunstancias. A este modelo de masculinidad se le denomina “Masculinidad Hegemónica” (Connell, 1997)², el cual promueve un tipo de masculinidad en la cual, para que un hombre sea considerado como tal, este debe ser activo, fuerte, no expresar sus emociones, no demostrar miedo, ser jefe de hogar y proveedor, responsable y autónomo, entre otras características señaladas por diferentes autores/as. Además, dentro de los mandatos de la masculinidad hegemónica, el cuidado de las/los otras/os, el autocuidado y la valoración del cuerpo son escasos ya que se asocian a la vulnerabilidad y, por ende, aparecen como un valor netamente femenino.

Los procesos de construcción de las masculinidades en América Latina se corresponden con los procesos históricos y culturales de la colonización y la vida republicana. La imagen del hombre en estos contextos ha estado siempre de algún modo vinculada, según algunos investigadores como Gutmann (2000)³, con la figura del “macho” y se define por el valor fundamental que representa el “honor”. Son las continuidades de dicho modelo, que se conoce como machismo, las que ponen en riesgo a las mujeres y su salud, así como a las niñas/os y a los propios varones adultos dado que el machismo puede verse expresado tanto en comportamientos violentos contra las mujeres y las niñas/os, pero también frente a otros varones y frente a sí mismos.

Paternidad

Para la investigadora Norma Fuller (2000)⁴ la paternidad se define como “un campo de prácticas y significaciones culturales y sociales en torno a la reproducción, al vínculo que se establece o no con la progenie y al cuidado de los hijos. Estas prácticas y significaciones emergen del entrecruzamiento de los discursos sociales que prescriben valores acerca de lo que es ser padre y producen guiones de los comportamientos reproductivos y parentales. Los que varían según el momento del ciclo vital de las personas y según la relación que establezcan con la co-genitora y con los hijos y las hijas. Asimismo, estas relaciones están marcadas por las jerarquías de edad, género, clase, raza y etnia.” Desde nuestra experiencia **consideramos importante resaltar la importancia práctica y política de contar un concepto de paternidad que incluya las relaciones establecidas por varones que se encargan del cuidado a niñas/os que no son sus hijas/os biológicos. De hecho, resaltamos el factor cultural de la paternidad, entendiéndola como una función social más que un hecho biológico.**



Paternidad Activa

Entendida como **un ejercicio de la paternidad presente y activa en las tareas de cuidado de las/los hijas/os, la familia extensa y la casa.**

Todo esto pensado en un contexto que entiende el cuidado en su sentido más amplio, incluyendo el cuidado material, pero también el afectivo y emocional.

Implica prácticas relacionadas al cuidado personal y en pareja de la salud sexual y reproductiva, participación en procesos de anticoncepción, etc. También incluye la presencia y participación del padre en los procesos relacionados al embarazo durante todas sus etapas, los momentos previos al parto y la llegada del bebé. La preparación para ello y el entrenamiento en habilidades básicas para el cuidado cotidiano del recién nacido, así como el conocimiento y desarrollo de destrezas para la crianza durante la primera infancia, la niñez y la adolescencia. Finalmente implica el desarrollo de una serie de prácticas en relación al acompañamiento y guía durante las etapas de la juventud y el sostenimiento de la relación padre-hija/o durante el resto de la vida.

Aunque se presta especial atención a ello, **un elemento fundamental de la paternidad activa implica pensar la misma no únicamente en términos de la relación entre los varones y sus hijas/os (sean biológicos o no) sino que además incluye la calidad de la relación entre los padres, así como con la familia extensa y las prácticas de cuidado doméstico.**

Violencia basada en género en la relación de pareja

Esta violencia alude a todas las formas de abuso de poder que tienen lugar en las relaciones entre quienes sostienen o han sostenido un vínculo afectivo relativamente estable. Se denomina relación de abuso de poder a aquella forma de interacción que, enmarcada en un contexto de desequilibrio de poder, incluye conductas de una de las partes que por acción u omisión, ocasionan daño físico y psicológico a otro miembro de la relación (Corsi, 1995)¹.

La violencia por parte de la pareja contra la mujer, está constituida por actos de coerción y agresión física, sexual y emocional que en muchos casos aparece contradictoriamente dentro del vínculo afectivo que no necesariamente desaparece, esta situación dibuja un escenario complejo en el que las relaciones afectivas y las relaciones de poder se entretajan y parecen mimetizarse.

Violencia infantil

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2010), la violencia infantil **se entiende como los abusos y la desatención que pueden sufrir las niñas y niños menores de 18 años, lo cual abarca todos los tipos de violencia física, psicológica o sexual, además de la desatención, negligencia, explotación comercial o de otro tipo,** que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño o la niña, o poner en riesgo su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder².

Esta violencia puede ocurrir en el hogar, las escuelas, los centros residenciales de atención, en las calles, en el lugar de trabajo, centros de rehabilitación, etc. Existe una estrecha relación entre los diferentes tipos de violencia y el desarrollo psicosocial del niño o niña, es así como los maltratos pueden traducirse en problemas escolares, tanto en el plano cognitivo como en el de la interacción social; asimismo se manifiestan en alteraciones de conducta tales como comportamientos agresivos, ansiedad o retraimientos.

Según Newell (2008), **a nivel mundial, más del 80% de los niños y niñas ha experimentado alguna vez algún tipo de castigo físico dentro del hogar y entre el 20% y el 65% de los niños y niñas en edad escolar ha sufrido algún tipo de violencia física o psicológica en la escuela**³.

Diversidad en las familias

Aunque recurrentemente usamos en el presente texto la palabra “familia” es importante resaltar la diversidad de familias que existen en la realidad en nuestra sociedad. De hecho la realidad de las familias en el Perú va mucho más allá de la figura tradicional donde un papá y una mamá viven juntos en un hogar con sus niños/as.

Una definición de “familia” más inclusiva puede ser “La unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común, que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (Palacios y Rodrigo, citados por Aguado, 2010)⁴. Ejemplos cotidianos de diversos tipos de familias son las familias homoparentales, las mono-parentales, ensambladas, padres residentes y no-residentes, padres adoptivos, padrastros, abuelos, etc.



Aprendizajes previos


Mapeando algunas experiencias sobre paternidad activa en el mundo¹

Family Foundations, en Estados Unidos

Desarrollado por la Universidad de Pennsylvania en los Estados Unidos, Family Foundations es un taller para hombres a punto de ser padres, enfocado en mejorar la relación entre la pareja y aumentar el bienestar del niño. Este taller incluye tres sesiones antes del nacimiento del hijo/a y tres sesiones después a través del entrenamiento en educación positiva (positive parenting). Los resultados del programa mostraron que las madres sufrieron menos depresión post-parto, mejoró la relación entre los papás y sus hijas/os, y se encontraron menos problemas de comportamiento y emocionales en niños menores de tres años.

La campaña global MenCare, en América Latina

MenCare es una campaña global sobre paternidad presente en más de 30 países en los cinco continentes y coordinada por las ONG's Promundo y Sonke Gender Justice. Esta campaña promueve el involucramiento de los papás y cuidadores hombres en el cuidado de la familia. La campaña provee materiales educativos, mensajes, recomendaciones de políticas públicas y evidencia desde la investigación para animar a los socios de la alianza MenEngage, ONG's, gobiernos y agencias internacionales a que implementen las actividades de la campaña en sus comunidades. Es una campaña multicomponente que consta de un programa educativo para varones padres, un programa de formación de facilitadoras/es, un paquete de información y actividades para la incidencia en políticas públicas, desarrollo y diseminación de investigación a nivel global sobre prácticas de paternidad y un kit completo para el desarrollo de campañas comunicacionales para promover la paternidad activa a nivel comunitario amplio. Esta campaña se ha implementado en diferentes países de la región como Brasil, Chile y Nicaragua. En Perú, la Red Peruana de Masculinidades ha impulsado diferentes acciones en el contexto de esta campaña; así mismo la experiencia presentada en la presente publicación se inscribe en este mismo contexto.



Programa de Apoyo Familiar, en Turquía

Establecido en los años 90, cuando las madres y capacitadores involucrados de la Fundación para la Educación Madre-Niño decidieron que los papás podían beneficiarse del conocimiento y apoyo disponible en los programas para mamás. El programa hoy en día se ha extendido a papás con hijos/as de 2 a 10 años. Una evaluación de su experiencia muestra que los papás aumentaron el tiempo invertido en el cuidado de sus hijos/as, usaron menos estrategias violentas de disciplina, y mostraron mejor comunicación y respeto hacia sus esposas.

Paternidad positiva, en Hong Kong

El programa "Paternidad Positiva" está enfocado en la prevención de la violencia hacia la pareja. Ofrece tres sesiones enfocadas en aumentar las habilidades de los papás en el cuidado de sus hijos/as, en entrenar estrategias sobre cómo resolver conflictos y abrir espacios para la comunicación. Además, las sesiones fueron vinculadas con los servicios del sistema público de salud en Hong Kong. La evaluación de impacto del programa señala que las parejas que participaron en la intervención mejoraron y aumentaron su comunicación. También se halló un incremento en la confianza de los papás sobre su capacidad para cuidar de las/los hijas/os, y una disminución de síntomas depresivos en general.

Clubes de Madres, en Uganda

Establecidos en 2003, los Clubes de Madres son parte de un programa que capacita a madres con VIH como educadoras para prevenir la transmisión vertical del VIH (de madre a hijo). Para concientizar sobre la discriminación contra las madres sero positivas y comunicar mensajes favorables a ellas, las educadoras usan canciones y bailes mientras hablan por la radio y la televisión. Un componente importante los Clubes de Madres es el enfoque en las normas y comportamientos masculinos a través de educación. Los hombres involucrados han sensibilizado a otros hombres sobre las necesidades de las mujeres que viven con VIH, animándolos a acompañar a sus parejas y ser padres más involucrados en el cuidado de la casa, los hijos y la pareja.

Escuela de Esposos, en Nigeria

Un estudio encargado por UNFPA encontró que una de las barreras principales de las mujeres para acceder a servicios de salud reproductiva es el poder e influencia de los hombres sobre sus parejas. En respuesta, UNFPA desarrolló la "Escuela de esposos" para involucrar a los hombres en la promoción de la salud reproductiva al nivel comunitario. Los hombres que decidieron participar se reunieron dos veces al mes para discutir casos específicos de salud reproductiva y buscar soluciones a problemas relacionados a la salud sexual.



Sistematización de
la experiencia piloto
en San Juan de
Lurigancho
Principales hallazgos

Desarrollo de los talleres de validación de la metodología educativa para papás

Temas preliminares

Una de las primeras tareas emprendidas para el desarrollo de la experiencia fue la identificación y desarrollo de herramientas para el trabajo con varones en la promoción de la paternidad activa.

Para ello se tomó como referencia fundamental el trabajo de la Campaña Mencare, previamente validado e implementado en otros países de la región. Aunque cabe mencionar también que nuestros materiales toman a su vez de otras experiencias previas y pioneras en la región como las desarrolladas por la organización Papai en Brasil, así como de todas las organizaciones integrantes de la Alianza H.

Varios de los temas propuestos para las jornadas obedecieron a una secuencia ya validada en el contexto de otros países. Sin embargo, eran actividades que no habían sido adaptadas al contexto de la zona de intervención ni a esa población específica en SJL. De ahí la necesidad de realizar el proceso de adaptación y validación.

Para el desarrollo de las sesiones se esperaba contar con la participación de un número no mayor a 30 varones por grupo. De esta manera, en total se estaría trabajando y validando la metodología con un grupo total de 60 varones de la localidad. Las edades de los participantes deberían estar comprendidas entre los 20 y los 50 años de edad, ser padres de familia y estar actualmente conviviendo con sus hijos/as.

También se planteó como posible que se incluya dentro del grupo a varones que sean “referentes masculinos/paternos” de las/los niñas/os beneficiarias/os del proyecto “Cuida de mí...”. En este grupo se podían incluir abuelos, tíos, hermanos mayores, primos mayores (en ambos casos últimos siempre que sean mayores de 20 años).

Así, desde Aldeas Infantiles SOS Perú, la intención inicial fue implementar dos grupos: uno de la zona de Huáscar y otro en la zona de Zarate (ambas en San Juan de Lurigancho). Esto último por la facilidad que plantaba a esta organización el hecho de contar con centros sociales con instituciones educativas iniciales abiertas a la comunidad en ambas zonas.

Sin embargo, en la práctica, solamente puede hablarse únicamente de 01 un grupo implementado, con aproximadamente 40 inscritos en la zona de Huáscar, de los cuales el 32% habría participado en más de dos sesiones (incluyendo la primera y la última y por lo tanto con fichas de evaluación completadas pre y post taller).

Todo ello significó un grupo básico de validación de las actividades conformado por un total de 13 hombres, todos pertenecientes al grupo de la zona de Huáscar.

“Antes de venir a la primera sesión del taller yo quería faltar, pero mi esposa (que sí había asistido a la primera convocatoria) me dijo: “Si quieres seguir siendo la misma persona entonces no vayas, pero si quieres ser un mejor padre entonces ve” y eso me hizo reflexionar y venir al taller sin falta”

Jhon (28 años)

Convocatoria a los talleres

Esta actividad se planteó desde las primeras reuniones de coordinación como fundamental para el desarrollo de las sesiones con los varones. Planteándose incluso la posibilidad de realizar video foros, kermeses, mini campeonatos de fútbol o ferias de salud especialmente dirigidas a los hombres con el objetivo de promover el taller y atraerlos a que participen del mismo.

La responsabilidad de esta actividad estuvo a cargo del equipo de ejecución del proyecto por parte de Aldeas Infantiles SOS en las zonas de Huáscar y Zárate en San Juan de Lurigancho. Como inicio, se sugirió además abordar a los padres a partir de sus hijos/as, enviándoles a través de ellos/ellas con una anticipación no menor de 3-4 semanas al inicio de las sesiones una invitación a los talleres a manera de una cartita escrita como si fuera hecha por ellas/ellos mismas/os, incluyendo las huellas de sus manos y en primera persona.

Esta invitación planteaba a los padres la posibilidad de formar parte de un proceso que les permitiría pensar y reflexionar sobre sus propias experiencias como padres con el objetivo de lograr un mejor desempeño de sus hijas/os en el colegio, así mismo aprender estrategias y técnicas para ser un mejor padre y esposo, logrando una familia mejor y más unida. Así como sentirse bien ellos mismos.

Frente a esta primera convocatoria, fueron únicamente las madres de los/las niños/as (que han tenido tradicionalmente la responsabilidad de sostener la relación con las instituciones educativas) quienes llegaron a la primera sesión del taller.

Frente a esta situación, la estrategia implementada fue conversar con ellas para definir cuál podría ser el mejor horario en el que sus parejas podrían asistir a las sesiones, pero principalmente presentarles en una sesión de 30 minutos los principales objetivos y estrategias del taller de 04 sesiones planteado, y de algún modo “venderles” la idea de lo positivo que se-

ría que sus parejas participen del mismo.

Esto siguiendo la idea que ellas serían las mejores promotoras del taller hacia sus parejas. Así, a través de dicha estrategia logramos obtener una participación plena de aproximadamente 35 hombres a la siguiente sesión convocada.

Como aprendizaje planteamos una estrategia inicial de convocatoria mixta que incluya la participación de las parejas de los varones y el uso de actividades que despierten interés en ellos según el contexto en el que se implemente la actividad, con el objetivo de atraer a los varones a las primeras sesiones. Sin embargo, es importante anotar que las estrategias de convocatoria deben apelar tras la primera sesión al compromiso y el interés propio de los hombres y evitar la coacción o el castigo (del tipo “si no viene al taller no le damos las notas del hijo/a”) pues la participación de aquellos que así lo hagan se podría ver viciada por el efecto de la presión.

Temas, materiales y facilitación de las sesiones

Las actividades planteadas incluyeron siempre una metodología participativa/vivencial de modo que el principal material de trabajo fuera siempre la propia experiencia reflexionada de los varones participantes. Esto con el objetivo que los

talleres sean de fácil réplica en el contexto institucional de Aldeas Infantiles sin necesidad de contar con presupuestos muy grandes derivados del desarrollo de materiales de capacitación especiales.

Otro aprendizaje importante tras el proceso de validación de las actividades, ha sido la importancia de poder entregar un paquete básico con información para los padres, conteniendo textos especialmente seleccionados para ellos. Esto a modo de soporte del trabajo realizado en las sesiones.

Para la facilitación de las sesiones se contó con dos facilitadores expertos en el trabajo educativo con hombres en temas relacionados a género y masculinidades. En la evaluación general de los participantes al taller uno de los puntos más resaltantes es el nivel de empatía sentido de parte de los facilitadores. Este es uno de los principales componentes que permiten que los hombres se impliquen en el trabajo a nivel personal en los grupos de reflexión sobre paternidades: la relación establecida con los facilitadores.

El principal elemento que debe contar una persona que realice la facilitación de estos espacios es que debe tener experiencia y dominio del tema, pero sobre todo debe contar con un nivel de reflexión sobre sus propias historias en relación a la paternidad, el género, la masculinidad y la violencia. De otro modo la facilitación sería sentida como vacía o no auténtica y no permitiría que los participantes se impliquen personalmente en la reflexión.

Impacto de la asistencia a los talleres

Instrumentos para la adaptación, validación y evaluación

Para efectos del proceso de validación de la metodología se desarrollaron diferentes instrumentos, los mismos que fueron entregados a cada uno de los participantes y auto administrados con supervisión de los facilitadores. Estos instrumentos se unen en dos diferentes grupos:

Instrumentos de validación (aplicados al final de cada sesión)	Instrumentos de medición de impacto (aplicados solo pre y post taller)
Ficha de evaluación de la actividad	Escala GEM - Actitudes igualitarias frente al género (adaptada al Perú)
Ficha de evaluación del facilitador de la sesión	Cuestionario de información y comportamientos en relación al cuidado infantil y la violencia basada en género
Registro de evaluación global cualitativo del taller	

En el caso de la adaptación de las actividades y la selección final de aquellas que conforman el conjunto final incluido en el presente informe, los resultados de los instrumentos incluidos en la primera columna del cuadro anterior resultaron decisivos. Siendo las actividades relacionadas a Violencia basada en género en el contexto de la pareja y la naturaleza del cuidado infantil y del hogar las actividades de despertaron mayor interés y mejor valoración por parte de los asistentes a la mayoría de sesiones del taller.

“Antes era un poco renegón, perdía la paciencia rápido y no le demostraba cariño a mi señora. Ahora soy más tolerante; por ejemplo ahora en lugar de castigar ahora hablo. He aprendido a valorar más a la familia y buscar que mis hijos me respeten de verdad y no a que me tengan miedo. Busco intercambiar vivencias con mis hijos, hablar continuamente”

Esteban (47 años)

Algunos resultados de la evaluación pre y post taller

Como mencionado anteriormente, se realizaron pruebas en los participantes de modo previo y posterior a su asistencia a las 04 sesiones del taller. Estas pruebas pueden dividirse en 03 diferentes niveles:

- Actitudes frente a la igualdad de género
- Información sobre derechos de las niñas, niños y las mujeres
- Comportamientos en relación al cuidado infantil y la violencia

En general encontramos que el registro del impacto del taller en los participantes que asistieron a por lo menos 03 sesiones pre-

senta evidencias que sugieren de cambios positivos en dirección a una mejor actitud hacia la igualdad de género, mayor conocimiento de los derechos de las niñas, niños y mujeres; y una mayor cantidad de tiempo dedicado a actividades de cuidado infantil.

Específicamente encontramos que en el caso de las actitudes hacia la igualdad de género, a través de la evaluación por medio de la sub-escala positiva de la escala GEM el promedio del grupo pasa de un puntaje medio hacia el rango más alto de la escala.

Sin embargo, en ambos casos estamos hablando de puntajes cercanos al límite entre los rangos. O sea aunque la diferencia no es ampliamente significativa, permite afirmar que *tras la participación en el taller los asistentes mejoraron sus puntuaciones sobre actitudes frente a la igualdad de género en temas relacionados a violencia, salud sexual y reproductiva, y cuidado infantil y de hogar.*

En lo relacionado a la expresión de los afectos, vemos como *la evaluación nos demuestra un impacto positivo en los participantes de la asistencia al taller, con un aumento del 23% en el promedio grupal en relación a la facilidad para expresar diferentes emociones como el miedo, la pena, la vergüenza, la alegría y la ternura.* En la exploración cualitativa esto se confirma en diferentes testimonios de los participantes.

Otro campo en el que se muestra una mejora evidente, esta vez hablando en términos de comportamientos, es en la cantidad de tiempo invertido para el cuidado de los hijos y la casa, en este caso *la evaluación muestra un incremento promedio de 60 minutos adicionales de tiempo invertido en el cuidado infantil y en el desarrollo de diversas actividades domésticas* como el lavado de ropa, preparación de alimentos, hacer la compra del mercado, etc.

Este aumento de tiempo invertido en estas actividades se ve principalmente depositado en una base de actividad diaria y semanal más que quincenal (donde la tendencia del grupo es a disminuir), lo que se explica probablemente por un aumento en la frecuencia de la realización de las actividades antes mencionadas.

Los siguientes testimonios dan cuenta no solo de una mejora en la importancia otorgada a estas actividades, sino que además en algunos casos dan cuenta de haber tenido por primera vez en sus vidas la oportunidad de escuchar y hablar sobre el rol y la necesidad de que los varones se involucren en el cuidado activo de los hijos y la casa:

“Yo sólo veía cómo mi esposa se dedicaba a los quehaceres del hogar y cuidaba de los hijos. No teníamos tanta comunicación... ahora hago los quehaceres conjuntamente con mi esposa, converso más tiempo con ella... también comparto más tiempo al lado de mis hijos... ahora me doy cuenta lo estresante y difícil que es tener el cuidado de los bebés y la casa durante todo el día, todos los días”

Marco (40 años)

“No sabía que había que negociar con la mujer, nunca había escuchado eso antes. Tampoco me habían hablado sobre el cuidado de los hijos como varón”

Ivan (34 años)

“Era muy gritón con mi hijo, en ocasiones le castigaba, lo reprochaba a gritos. Le decía ocioso, malcriado o torpe. Nunca conversaba con él. Todavía es desobediente y cuando habla malas palabras... a veces no sé ni qué hacer. Aún así no pierdo los papeles, me calmo, busco en mí la paciencia y logro volver para conversar con él y corregirle. Ahora hago mis deberes en la casa: barro, doblo la ropa, arreglo la cama, cambio a mis hijos, etc. Cuando tengo conflictos con mi pareja realizo el retiro y me está funcionando. Aún así falta más por trabajar, siento todavía cierto temor por parte de mi hijo.”

Jhon (28 años)



Finalmente en relación a la violencia, la evaluación de muestra que tras la participación en el taller, los asistentes incrementaron en 46% el reconocimiento del ejercicio de nuevas y/o diferentes formas de violencia tanto con sus parejas como con sus hijos.

Además nos muestra una mayor presencia de violencia reconocida contra los hijos/as que contra la pareja (77% frente a 69% respectivamente).

Estas cifras, aunque no generalizables a la población general por no ser una muestra estadísticamente representativa de la población de la zona de intervención, por lo menos nos sugiere una prevalencia alta de violencia frente a las mujeres y las niñas/os en este contexto.



Este aumento, aunque a primera vista puede pensarse como un impacto negativo, puede explicarse por una mayor sensibilidad a percibir y reconocer diversas formas de violencia no consideradas antes como tales o también por una menor resistencia a minimizar y por lo tanto desnaturalizar y no justificar diferentes actos violentos. En este sentido el incremento en el reconocimiento puede ser entendido como un impacto positivo del taller.

En la exploración cualitativa al respecto el área de mayor impacto para los participantes ha sido el poder hablar sobre las violencias ejercidas contra sus hijas/os y cómo el recordar las propias violencia que ellos mismos sufrieron les ayuda tras su participación en el taller a

plantearse relaciones más horizontales y no violentas con sus hijas/os, aunque esta sea una experiencia que algunas veces se viva en tensión.

Apuntando hacia la sostenibilidad

Fortalecimiento de capacidades a los equipos de Aldeas Infantiles SOS Perú para sostener la experiencia en sus programas



Como ya hemos visto, desde el 2014, en el marco del Proyecto “Cuida de Mí: Crecer Sin Violencia”, Aldeas Infantiles SOS Perú, ha venido impulsando una serie de acciones dirigidas a implementar metodologías adaptadas y validadas al contexto peruano con el objetivo de involucrar a los padres de familia en el cuidado cotidiano de las niñas/os vinculados a los servicios educativos de la organización y a participantes de sus programas. El ánimo de dichas acciones fue promover estrategias que involucren a los hombres para enfrentar la violencia contra las niñas/os y las mujeres, y que promuevan la igualdad de género.

Es en el marco de la extensión al 2015 de dicho proyecto que se decide incluir una iniciativa de continuidad fundada en iniciar a nivel organizacional amplio en Aldeas Infantiles SOS Perú, una discusión y un proceso que permita fortalecer capacidades para dar sostenibilidad a las acciones en paternidad activa desde el interior de los equipos y al mismo tiempo ejercitarse en habilidades prácticas para el desarrollo de acciones para promover la igualdad y prevenir la violencia basada en género a diferentes niveles de la organización. La estrategia planteada para lograr esto constó de cuatro acciones concretas:

- Desarrollo de jornadas de 4 horas dirigidas a padres para reforzar los temas tra-

bajados en los talleres del 2014

- Desarrollo de sesiones de sensibilización y capacitación de 02 horas dirigidas a las promotoras educativas de los programas de Zárate y Comas sobre violencia basada en género y promoción de la paternidad activa

- Desarrollo de un taller de dos días dirigido a personal del equipo de los programas en Lima, Callao, Ayacucho y Huancayo sobre género, prevención de la Violencia Basada en Género (VBG), masculinidades, derechos de las mujeres y promoción de la paternidad activa.

- Desarrollo de presentaciones públicas (foros) en los que se comparte la experiencia de trabajo con padres desarrollada por Aldeas Infantiles SOS Perú desde el 2014.

A continuación vamos a profundizar los procesos de trabajo desarrollados en las sesiones de sensibilización dirigidas a las promotoras educativas ya que son ellas quienes tienen a su cargo desde la organización continuar de manera sostenida con las actividades en relación a la prevención de la violencia basada en género.



Desarrollo de las sesiones de sensibilización para la inclusión del tema en su trabajo comunitario

Dentro de la propuesta de trabajo se visualizó como muy necesario incluir a las promotoras educativas tanto del programa en Zarate y Comas de Aldeas Infantiles SOS Perú en la reflexión sobre el género, la violencia basada en género y la promoción de la paternidad activa.

Se seleccionó a las promotoras debido a su papel directo en el trabajo de formación con las niñas/os pero también por su trabajo permanente desempeñando un papel de promoción y prevención con las mujeres de la comunidad.

Siendo que la población meta a la que se iban a dirigir estas sesiones serían mujeres, se pensó desde el inicio de la actividad en incorporar estrategias que permitieran la reflexión desde su propia vivencia del género como mujeres y posibles vícti-

mas de violencia en sus propias relaciones de pareja.

En este sentido se pensó en, además de promover el uso del manual elaborado para trabajar con varones en la promoción de la paternidad activa, incorporar en estas sesiones actividades especialmente dirigidas a la reflexión desde la experiencia femenina.

Así se tomó como referencia algunos materiales y actividades diseñadas para el trabajo con mujeres en la promoción de sus derechos en el contexto del Programa M elaborado por la ONG brasileña Promundo. De dicho material se tomó para trabajar con las promotoras el video "Era-se una vez otra María", y se adaptaron dos actividades incluidas en el Manual M.

Estas sesiones fueron llevadas a cabo en los locales de los centros sociales de Comas, Huáscar y Zárate. En el caso de Comas y Zarate la asistencia y participación de las promotoras sociales convocadas fue numerosa (más de 40 personas en ambos casos).

A nivel de contenidos las sesiones incluyeron tres componentes:

- Presentación sobre género
- Video y dinámica sobre violencia basa-

da en género desde la experiencia de las mujeres

- Presentación sobre la experiencia de trabajo con varones y promoción de la paternidad activa implementada desde Aldeas Infantiles SOS Perú.

En lo relacionado al tema de género se presentaron los elementos conceptuales más importantes para entender el género y la construcción de la identidad de género desde la experiencia femenina. Los principales elementos trabajados fueron el poder en las relaciones entre hombres y mujeres, la familia, la escuela y los juegos como socializadores que construyen la identidad de género y la desigualdad de poder entre mujeres y hombres en la comunidad.

Esta presentación en realidad funcionó para sentar una base necesaria que permitiera plantear el enfoque en el trabajo con los varones para la promoción de la paternidad activa: como una estrategia de prevención de la violencia basada en género. Esto debido a que uno de los objetivos principales de esta actividad estaba en lograr que las participantes conocieran la experiencia de trabajo en paternidades implementada, pero que al mismo conocieran y logren compartir ellas mismas el ánimo de la iniciativa alrededor de la promoción de la igualdad de género.

Debido a que en todo momento se emplearon ejemplos de la vida cotidiana y un lenguaje coloquial se logró crear un clima de confianza necesario para que las participantes participen constantemente aportando ejemplos desde sus propia experiencia de vida en la comunidad, logrando un ambiente de formación grupal que fomentaba el espíritu crítico hacia los roles tradicionales de género impuestos a las mujeres, y al mismo tiempo que no juzgaba la experiencia compartida por las participantes. Lograr este equilibrio fue fundamental en las sesiones para lograr los objetivos de la misma.

Al momento de trabajar sobre el tema de violencia basada en género se mantuvo el tono vivencial y se favoreció la participación testimonial. En este momento la estrategia fue distinta en el caso de la sesión realizada en Comas y de la realizada en Zárate.

Para el caso de Comas este componente se desarrolló compartiendo las experiencias producto del trabajo con grupos de varones agresores implementados por el consultor que desarrolló la sesión desde hace varios años. A partir de las experiencias y casos presentados se logró trabajar elementos importantes para entender la dinámica de la violencia masculina y el impacto que la misma imprime en sus parejas e hijas/os. Así se trabajó en base a la de-

construcción crítica colectiva de una serie de mitos en relación a la violencia basada en género, entre los más importantes:

- Quien sufre violencia puede haberla provocado de algún modo.
- Los hombres que ejercen violencia sufren algún tipo de enfermedad mental
- Cuando hay violencia en una relación es porque la mujer lo permite
- Las mujeres que no terminan las relaciones en las que sufren violencia es porque de algún modo les gusta ser maltratadas
- Si no le contradigo, hago siempre lo que me dice mi pareja o tengo más hijos/as con él seguramente va a cambiar y la violencia se detendrá.

En todos los casos al examinar cada uno de estos mitos las asistentes a esta sesión pudieron participar planteando sus puntos de vista y experiencias personales y cercanas en relación a ellos. Esta estrategia demostró ser positiva debido a que permitió que



“Aldeas Infantiles SOS se compromete con una política de igualdad de género que abarque a las mujeres, niñas y niños de nuestro grupo meta y nuestra organización. Nos centramos especialmente en temas relativos al cuidado como la protección contra la violencia infantil y la igualdad de acceso de los niños y niñas a la educación y atención médica. En reconocimiento de las desventajas que enfrentan las niñas y mujeres en muchas partes del mundo, también apostamos por su empoderamiento. Creemos que tanto los hombres como las mujeres deben participar en la búsqueda de soluciones para la desigualdad de género.”

Política de igualdad de género de Aldeas Infantiles SOS

las participantes se identificaron rápidamente al haber ellas mismas escuchado cotidianamente los mitos mencionados.

Mientras que en el caso de Zárate se optó por emplear el video llamado “Erase una vez otra María” elaborado por la ONG Promundo así como una de las actividades planteadas en el Manual “M” de la misma organización. Estas actividades fueron diseñadas en el contexto de un programa dirigido a mujeres adolescentes y jóvenes que busca su empoderamiento y formación en derechos de las mujeres; así como para entrenarles para el ejercicio comunitario de actividades de prevención en Violencia Basada en Género (VBG).

La actividad seleccionada consistió en la creación colectiva de historias de violencia contra las mujeres en el contexto de la relación de pareja de las que ellas hayan tenido conocimiento y la representación grupal de las historias. La reflexión final de este componente estuvo dirigida a analizar los mismos elementos a manera de mitos revisados con el grupo de Comas. El cambio en la estrategia para este componente en este nuevo grupo se debió a la sugerencia de la evaluación de la actividad en el anterior grupo en el que planteaban como esto como un medio de mejorar la actividad siendo una técnica que permite mayor movilidad.

Posteriormente, el componente final de la actividad tanto para el grupo de Comas como de Zárate, una vez que se consiguió que las participantes estuvieran identi-


ficadas y comprometidas con el tema se les planteó la posibilidad de implementar acciones de prevención de la violencia basada en género en el contexto de su quehacer como promotoras educativas en la comunidad y en el centro social. Frente a esto las participantes en ambos grupos se mostraron muy motivadas y dispuestas a realizar por lo menos acciones de sensibilización puntuales dirigidas a madres y padres o exclusivamente a varones padres. Para ello se presentó como herramienta útil el manual validado durante el 2014 en el contexto del presente proyecto.

Retos y próximos pasos sobre paternidad activa en Aldeas Infantiles SOS Perú

La labor de Aldeas Infantiles SOS se centra en el desarrollo del niño hasta que llega a ser una persona autosuficiente y bien integrada en la sociedad. Un entorno familiar protector es el lugar ideal para el pleno desarrollo del potencial del niño.

En ese sentido hemos trabajado en el fortalecimiento de capacidades de madres, padres y otras personas responsables del cuidado directo de los niños y niñas en el desarrollo de sus aptitudes y destrezas para el cuidado con ternura y la crianza positiva; desde Centros de Cuidado Infantil y Centros Educativos a nivel nacional, a través del fortalecimiento de capacidades, servicios básicos directos y acciones de promoción y defensa; lo que ha permitido validar diferentes metodologías, y evidenciar la necesidad de focalizar y potenciar el trabajo no solo con las mujeres a quienes se les ha atribuido la responsabilidad principal del cuidado de los hijos e hijas, sino incluir estrategias de trabajo con hombres (padres) dentro del ámbito familiar.

Reconocemos que aún persiste el no involucramiento de hombres en iniciativas de prevención de la violencia basada en género, así como la falta de liderazgos visibles masculinos para enfrentar el machismo y promover prácticas de paternidad activa e igualdad de género, por ello apostamos por el involucramiento de los padres y cuidadores en el cuidado de las niñas y niños a través de producción de conocimiento, campañas de sensibilización, fortalecimiento de capacidades y recomendaciones de políticas públicas por la igualdad de género. Por ello esta experiencia será difundida, adaptada y replicada en nuestros programas a nivel nacional. Además generaremos espacios de difusión a nivel de nuestra federación a nivel internacional.



Guías con sesiones y actividades educativas para el trabajo con papás



Algunas recomendaciones previas a la implementación de grupos educativos con papás

Buenas prácticas

A continuación, antes de pasar a las guías con las actividades validadas, compartimos algunas recomendaciones concretas sobre puntos que se deben recordar, a modo de buenas prácticas, al momento de implementar estrategias similares a la nuestra. Además se incluyen algunos de los principales temas a tratar de evitarse en el proceso. Para elaborar estas recomendaciones hemos adaptado tres fichas informativas de la serie *Bringing Fathers In¹*, incluyendo algunas observaciones y aprendizajes producto de nuestra experiencia piloto

1. Realizar una revisión de las políticas públicas y las prácticas institucionales del contexto en relación a la paternidad. Es importante que se incluya en esta revisión un análisis de tu propia organización, revisando por ejemplo las normas o reglamentos con participación de las áreas de administración y recursos humanos. Es importante visibilizar a los papás y su papel en el cuidado de los hijos/as en estos documentos.

2. Separar presupuesto suficiente para incluir acciones de involucramiento de varones. Aunque no es recomendable que se prioricen las acciones con varones frente al trabajo de empoderamiento de las mujeres. Es mejor realizar las acciones con varones en contextos en los que ya se vienen realizando acciones de empoderamiento con mujeres. El trabajo con varones no debe ser entendido como una opción al trabajo con mujeres, sino como una estrategia complementaria.

3. Tener en cuenta que además de dinero, será necesario tiempo para formar a los equipos de la organización en la teoría y la metodología para el desarrollo de las acciones. Trabajar con enfoque de género, emprendiendo procesos críticos frente a

la desigualdad y la violencia es imposible si se cuenta solamente con conocimientos “de libro”. Es necesario brindar el espacio a los equipos institucionales para realizar previamente (y de modo permanente) reflexiones grupales que les permitan “hacer carne” en relación a la necesidad de promover la igualdad de género y cuál es el papel que los varones deben tener en ello.

4. Hacer el mayor esfuerzo posible porque siempre que se realicen contactos con los papás estos sean registrados. De hecho, si contamos con servicios dirigidos a niñas/os es muy importante poder contar con los datos de su papá o de una figura que cumpla la función paterna (puede ser un tío, un primo, un hermano mayor por varios años, etc.). Si no fuera posible establecer ese contacto es necesario que se lleve registro del por qué de la situación.

5. Brindar información relevante a los padres, investigadores/as, activistas, funcionarias/os y a todo actor social con quienes interactuemos, sobre los beneficios para los/las niñas/os, los papás y las mamás cuando el papá se involucra activamente en el cuidado de los/las hijas/os y la casa.

Temas a evitar

1. No uses la expresión “padres de familia” intentando ser “inclusivo”. Tampoco dirijas tus comunicaciones siempre a las “madres de familia”. Lo mejor es mencionar o escribir en los comunicados o invitaciones directamente a los “papás”. Hay que recordar que, sobre todo en el contexto de los colegios, la palabra “padres” suele ser interpretada casi exclusivamente como “mamás”. Una prueba de ello es que las asambleas de padres de familia están tradicionalmente compuestas de mamás.

2. No dejes de invitar a los papás porque se asume que “no están interesados” o simplemente se piensa que “no van a llegar” o porque “en experiencias anteriores no han llegado”. Asumiendo que la convocatoria puede ser retadora, es importante afrontar ello de un modo que haga las actividades organizadas lo más atractivas posibles para despertar el interés de los varones del modo en que lo haríamos para convocar acciones con mujeres pero pensando específicamente en sus necesidades e intereses.

3. No incluyas a los papás únicamente en actividades “solo para padres”. Aunque es una estrategia interesante de entrada pues puede incentivar la participación

y que los varones empiecen a llegar, a la larga podría afirmar la idea de que los varones no deben involucrarse plenamente en todas las actividades relacionadas con los/las niñas/os. Esto es especialmente importante si la organización desde la que se plantea la iniciativa de trabajo en paternidad activa es una institución educativa. Lo ideal es no trabajar únicamente con los varones en talleres “solo para varones”, sino incorporar progresivamente a los varones en todas las actividades relacionadas al desempeño de su hija/o en la institución educativa (por ejemplo, si se organiza una actividad de preparación de alimentos para apoyar un viaje de estudios o promoción).

4. Si los papás no llegan a las actividades, no llegues a pensar o decir “así son los padres pues” y conformarte con ello. Es importante saber que realizar una visita de seguimiento a los papás que nunca llegan a las citaciones puede abrir la puerta a su participación en el futuro o permitir conocer en mayor profundidad las dificultades concretas de los varones para asistir a las actividades.

5. No pienses que si los papás no se enganchan con las actividades propuestas

es “porque son así y no les interesa realmente sus hijos”. Es mucho más útil y productivo pensar en los varones como una oportunidad potencial para el cambio en lugar de pensar en ellos como un problema. Además, si las actividades tienen una mala evaluación de parte de los papás, lo mejor es pensar en re-diseñar las actividades, replantear las estrategias de convocatoria, los horarios, etc.

Estructura propuesta para las sesiones educativas con papás



Como ya hemos visto, desde el 2014, en el marco del Proyecto “Cuida de Mí: Crecer Sin Violencia”, Aldeas Infantiles SOS Perú, ha venido

El contenido de las sesiones está centrado en la reflexión sobre la construcción de la masculinidad, la paternidad, el cuidado y sus vínculos con la violencia hacia las mujeres y niñas/os. El objetivo es formar un grupo de varones padres de familia, que puedan cuestionar su propia masculinidad y comprometerse en la prevención de la violencia contra las mujeres y en el involucramiento del cuidado de las hijas/os y la casa.

Dentro de la propuesta de trabajo vivencial con varones, y siguiendo los objetivos estratégicos de la intervención, se elaboró un modelo de taller formativo para padres incluyendo 04 sesiones con dos actividades cada una. Adicionalmente se incluyó una sesión con dos temas como opción por si hubiera el tiempo para desarrollarlos. Aunque se recomienda seguir la estructura temática planteada, no es necesario realizar todas las actividades.

Además recomendamos un tiempo de una a dos semanas entre sesiones para permitir a los participantes poner en consideración y enfrentar lo aprendido y reflexionado en los talleres con lo cotidiano

de sus propios contextos familiares. Todas las sesiones están planteadas para durar 02 horas, sin contar el tiempo del refrigerio o descanso. Sin embargo, es posible que las sesiones puedan extenderse hasta 30 minutos más, dependiendo del grupo.

Las actividades educativas fueron diseñadas para aumentar la confianza de los hombres en sus habilidades frente al cuidado de sus hijas/os; cuestionar críticamente asuntos en relación a la masculinidad, la violencia, la paternidad, el cuidado infantil; y promover la comunicación con su pareja y sus hijos/as. Así mismo se explora cómo crear un espacio seguro para que los hombres puedan reflexionar críticamente sobre las normas sociales y culturales que definen sus roles como padres y varones. Trabajando en grupos, los hombres tienen la oportunidad de analizar y cuestionar cómo las normas culturales de la masculinidad definen la paternidad, y cómo los roles de género influyen en el compromiso o implicación de los hombres en sus familias.

Las actividades validadas en cada sesión del taller se encuentran descritas detalladamente paso a paso en este manual y la secuencia por ejes temáticos y actividades es la siguiente:

SESIONES	ACTIVIDADES
Introducción al tema / Conociendo el embarazo desde la experiencia masculina (2h30min)	Mi padre y yo
	Un recado para tí: Vas a ser papá
Género y crianza no violenta (3h)	10 cosas que mi hija/o necesita de mí para crecer
	Préstame tu voz
Aprendiendo a identificar y parar la violencia contra las mujeres y las hijas/os (3h)	Qué es la violencia y cuáles son sus tipos
	El tendedero de la violencia
	OPCIÓN: Alternativas frente a la violencia
El cuidado de los hijos y la casa (3h)	Los hombres, las mujeres y el cuidado
	Naturaleza vs. Crianza: Padre animal
	OPCIÓN: La división de las labores de cuidado en la casa

SESIÓN 1

Introducción al tema / Conociendo el embarazo desde la experiencia masculina

Dinámica

Mi papá y yo¹

Objetivo: Que cada participante identifique y comprenda cómo la relación con su padre es una de las principales fuentes por las que aprendemos a ser papás y nuestra forma de relacionarnos con la pareja.

Recursos: Hojas blancas tamaño A4 y lapiceros.

Tiempo: 60 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Se le entrega a cada participante una hoja tamaño A4 en blanco y un lapicero. Se les solicita que, colocando la hoja de manera horizontal, dibujen una línea, de forma tal que queden dos columnas del mismo grosor.
- Se les pide que en una columna escriban las similitudes que tienen con sus papás (actitudes, formas de comportarse, maneras de educar y relacionarse con los hijos, formas de relacionarse con su pareja, virtudes y defectos). En la otra columna deberán escribir todas las diferencias con

sus padres respecto a los mismos temas. Se deja un tiempo para que escriban.

- Se pide a cada participante que cuente lo que descubrieron durante el ejercicio, respondiendo a las siguientes preguntas:

o ¿Cuántas y cuáles son las características que imito de mi padre?

o ¿Cuáles son las características de mi padre que repito con mis hijas e hijos, aun cuando no estaba de acuerdo con él en ese aspecto?

o ¿Qué puedo hacer con esas características que he repetido y no me gustan o afectan a mis hijos e hijas?

Pautas para la reflexión:

o Cuando fuimos niños muchas de las formas en que nuestros papás se relacionaban con nosotros nos resultaban dolorosas; sin embargo, fuimos asumiendo como natural tal tipo de comportamiento. Entendimos que ser hombre supuestamente era ser poco afectuoso, distante, severo, autoritario, para así ser reconocido y respetado como un hombre verdadero, por más que estas conductas produzcan malestar en los demás y en uno mismo.

o En muchas ocasiones no somos conscientes de que con esa forma de relacionarnos, poco o nada contribuimos a la

formación de seres humanos plenos y autónomos. Tenemos la creencia de que, por más dolorosas que sean esas prácticas, harán de nuestros hijos/as personas de bien como lo somos nosotros, sin reconocer los daños de ese tipo de formación en nosotros mismos

o Dejar como tarea para sus casas que los participantes conversen con sus hijas e hijos acerca de las siguientes preguntas:

¿Qué te gusta de mi forma de ser como papá?, ¿Qué es lo que no te gusta de mi forma de ser como papá?, ¿Qué necesitas de mí como papá?

Dinámica

Un recado para ti: Vas a ser papá²

Objetivo: Debatir sobre la decisión de asumir la paternidad y sus implicaciones afectivas y sociales

Recursos: Copias con las hojas de recursos



No 1, con las notas escritas a mano³

Tiempo: 60 minutos.

Secuencia de la actividad

- Antes de comenzar, escriba tres fichas conforme figuran en la Hoja de Apoyo.
- Divida a los participantes en tres grupos.
- Entregue a cada grupo una de las notas escritas a mano
- Instrúyalos a crear una historia que contemple por lo menos tres aspectos: El lugar donde el billete fue entregado; ¿Quién lo entregó?; La reacción de quien lo recibió.
- Cada grupo presenta la dramatización de su historia para todos.
- Comience el debate, reflexionando sobre las semejanzas y las diferencias entre las historias.

Preguntas para el debate:

¿Si él asume la paternidad, que necesitará hacer?, ¿Si él asume la paternidad, que podrá hacer ella?, ¿deben casarse?, ¿Cómo se siente el hombre cuando recibe la noticia de que su pareja está embaraza-

da?, ¿Cómo ven a la muchacha que tiene relaciones en su primer encuentro con un muchacho?, ¿Existe diferencia entre un embarazo que se da en una relación de tiempo y otro que se da en una relación eventual?, en una relación como esa, ¿usted pensaría en el aborto? ¿En cuál de las tres historias? ¿Por qué?, ¿Y si él no quiere tener el hijo y ella sí, qué haría usted?, ¿Usted pediría la prueba del ADN? ¿En cuál de las tres historias? ¿Por qué?, ¿Y si ella quisiera una pensión?, ¿El padre debe contribuir con dinero? ¿Contribuir sólo con dinero es suficiente?

Cierre: El o la facilitador/a debe hablar sobre la diversidad de sentimientos, expectativas y vivencias con relación a la noticia sobre el embarazo para un hombre, contribuyendo a desmitificar dos criterios:

- 1) que el embarazo para los varones es visto la mayoría de las veces como un problema;
- 2) que por lo tanto la mayoría de varones no asumen a los hijos.

SESIÓN 2

Género y crianza no violenta

Dinámica

10 cosas que mi hija/o necesita de mí para crecer¹

Objetivo: Reflexionar sobre cuáles son las características y las necesidades de los niños y niñas en diferentes grupos de edad (0 a 6 años), a partir de la experiencia de los participantes

Recursos: Seis hojas de cartón o cartulina, revistas viejas, botellas de goma, colores, hilo y suficientes copias para todos los participantes de la hoja de apoyo N2: “10 cosas que como niño/a necesito de mi papá para crecer”.

Tiempo: 60 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Inicie la técnica preguntando a los participantes lo que ellos quieren para los niños de 0 a 6 años, escribiendo las respuestas en el cuadro en forma de palabras-clave.

- Comente que la infancia es una edad

muy importante para la formación de una persona y que cuando los padres, las madres y los profesores conocen las características y necesidades de los niños en sus diferentes fases, es más fácil entender algunos comportamientos infantiles, reforzar las actitudes positivas y poner límites cuando sea necesario.

- Informe que la propuesta es hacer una actividad en grupo para profundizar la discusión sobre las características y las necesidades de los niños de ese grupo de edad.

- Solicite que hagan 4 grupos y distribuya una hoja de cartón para cada grupo.

- Pida que el grupo 1 haga un collage sobre cuáles son las características y las necesidades de una niña que tenga entre 0 y 3 años. El grupo 2 debe hacer lo mismo con relación a un niño entre 0 y 3 años.

- Los otros dos grupos deberán hacer un collage pensando en las características y en las necesidades de un niño que tenga entre 4 y 6 años (grupo 3) y de una niña que tenga entre 4 y 6 años (grupo 4).

- Solicite que coloquen en el collage todo lo que les venga a la cabeza, sin censura. Ellos podrán basarse en la experiencia que tienen o tuvieron con sus hijos, hermanos, etc.

- Cuando terminen, solicite que cada grupo presente su collage y escriba en la

pizarra, usando palabras-clave, las características y necesidades que los grupos indicaron. Divídalos según el grupo de edad y el sexo representados por los grupos.

- Reparta las copias del texto “Las 10 cosas que yo necesito para crecer”, que trata de las necesidades de los niños de cero a seis años. Lea con ellos y discuta cada punto para saber si están de acuerdo o no.

- A partir de las presentaciones, del texto y de la discusión, organice los resultados y póngalos en otras dos hojas de cartón, dividiéndolas según el tipo de características y necesidades indicadas (ejemplo: físicas, afectivas, sociales, etc.).

Cierre: En plenaria puede hacer al grupo las siguientes preguntas:

- Entre las necesidades indicadas, ¿cuáles son en las que se involucran más los padres y en cuáles menos? ¿Cuáles involucran a las madres? ¿Por qué?

- ¿Quién debe asegurar de que las necesidades de los niños/as sean atendidas?

- ¿Cuál es la importancia de los wawa wasi o guarderías y de la educación inicial en la vida de los niños/as?

- ¿Ustedes suelen participar de las reuniones del wawa wasi/guardería o el inicial de sus hijos/as?

Dinámica

Préstame tu voz²

Objetivo: Sensibilizar a los participantes sobre cómo son vistos desde la mirada de sus hijos/as.

Recursos: No se necesita ningún recurso.

Tiempo: Una hora.

Secuencia de la actividad:

- Nos sentamos en círculo en plenaria. Se pide a todos que se relajen, respiren tranquilos y cierren los ojos. Se solicita que todos piensen en el hijo o hija que va a presentarlos y que se imaginen que, en ese momento, son esa hija o hijo y de qué forma presentará a su papá, a cada uno de los presentes.
- Cuando están listos, cada quien va a permitir que su hijo/a lo presente en primera persona. Ej.: "Soy Danielito y les voy a presentar a mi papá. Él es chofer, es muy renegón y viaja mucho. Jugamos mucho los domingos, pero a veces me pega cuando hago travesuras y me siento muy triste..."
- El facilitador debe recordar, cuando sea necesario, que la presentación es en pri-

mera persona y luego, de la misma manera, debe agradecer al niño o niña que presentó.

- Al final, se pregunta a todos cómo se sintieron y qué les dejó el ejercicio. Se puede cerrar la sesión con un ejercicio de relajación conjunta, como ponerse en círculo y dar un masaje a la persona que está a la derecha y luego dar la vuelta y recibir el masaje de quien ya recibió.

Pautas para la reflexión:

- Muchas veces, sólo somos conscientes del daño y el dolor que provocamos a otras personas, en este caso a nuestros/as hijos/as, cuando nos colocamos en el lugar de ellos/as. Esta práctica es fundamental en nuestras relaciones cotidianas para aprender a ser sensible con el otro y con el fin de resolver conflictos de manera que satisfaga a todos.
- Para ser sensible con los demás, primero hay que reaprender a ser sensibles con nosotros mismos, capacidad que los hombres debemos recuperar. Ponerse en la posición de un niño es un buen ejercicio para revivir nuestra propia infancia y las carencias y malestares que sufrimos en la relación con nuestros padres. Esto nos ayudará a hacer compromisos de cambio hacia una paternidad más cercana.

Es importante señalar de manera explícita que todo lo que se dice en el grupo es confidencial y no debe comentarse fuera del mismo. Así mismo, durante la actividad, es importante identificar a personas que puedan tener situaciones de alta carga emocional para no forzar a que participen hablando. No es obligatorio que todos den a conocer su vivencia, pero sí la mayoría. Se debe escuchar y respetar cuando las personas son presentadas por sus hijos/as. No se deben hacer preguntas, juicios o recomendaciones a las personas con respecto a la relación con sus hijos/as. La parte de compromisos no debe ser necesariamente corta, depende de los casos y se debe dar el tiempo que el facilitador considere prudente en función a los procesos abiertos en el grupo. Es lo más recomendable que esta dinámica se realice en grupos no mayores de 15 personas. Cuando el grupo es más grande se puede dividir el grupo en dos, siempre con un facilitador para

SESIÓN 3

Aprendiendo a identificar y parar la violencia contra la pareja y las/los hijas/os



Dinámica

¿Qué es la violencia y cuáles son sus tipos?¹

Objetivo: Reflexionar y discutir respecto a diferentes tipos de violencia masculina. Se buscará en primer lugar que los participantes identifiquen acciones o frases que son violentas, poniéndoles nombres y, en segundo lugar, que señalen las conexiones existentes entre ellas. Se trata de que los participantes logren poner en evidencia, no sólo situaciones generalmente reconocidas como violentas, sino además diversos actos utilizados en la vida cotidiana que se consideran “normales” pero que son ejecutados por quien tiene mayor poder, con la intención de someter y quebrar la voluntad de la otra persona.

Recursos: Papelógrafos, plumones y masking tape y fotocopias suficientes para todos los participantes de la Hoja de Apoyo No3

Tiempo: 30 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Los participantes se dividen en cinco grupos donde haya por lo menos dos personas.

- La tarea que se le asigna a cada grupo es la de explorar la violencia física, sexual, emocional, verbal y económica. Se reparte plumones y papelotes a cada grupo.

- A cada grupo, según el tipo de violencia que le tocó, se le pide que escriba hechos que considere que corresponden a este tipo de violencia. Para los casos en que hubiera dificultad de identificar el tipo de violencia (ocurre sobre todo con los de la violencia emocional) el facilitador podría darles algún ejemplo. (15 minutos).

- Una vez que hayan terminado, se pegan los papelotes en la pared o en una pizarra y se da la palabra a un representante de cada grupo para que lea lo que escribieron. Se pregunta a los participantes de los otros grupos si desean agregar algún hecho más. Al final, el facilitador puede proponer algún otro hecho que considere importante y que no haya sido consignado.

Pautas para la reflexión:

- Se pide reflexionar en conjunto sobre la manera en que se interrelaciona cada tipo de violencia y acerca de las consecuencias similares o diferentes que produce cada una de ellas. Hay que hacer notar, por ejemplo, que en el ejercicio de la violencia sexual, también hay agresión física

y generalmente ésta es acompañada por violencia emocional de tipo verbal.

- Hay que recalcar la importancia de ponerle nombre a los actos de violencia, principalmente a los que corresponden a la violencia emocional que actúan de manera naturalizada; de esta forma se los podrá identificar. Cuando no se nombran estos hechos es como si no existieran.

- Generalmente, el grupo al que le toca desarrollar la violencia emocional es el que menos situaciones aporta, o sea circunscribe a las más evidentes. El facilitador debería ilustrar diversos casos de violencia emocional, principalmente aquellos que son más sutiles y por tanto más naturalizados.

Dinámica

El tendedero de la violencia¹

Objetivo: Reflexionar sobre la violencia que ocurre en las familias, entre las parejas (mayormente del hombre contra la mujer) y la violencia contra niñas y niños.

Recursos: Cuerda para formar un tendedero, dos hojas de papel de tamaño A4 o legal para cada uno de los participantes y ganchos para tendedero. Hojas de apoyo para participantes.

Tiempo: 60 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Explicar que colocaremos dos tendederos y que los participantes deberán escribir algunas palabras en hojas de papel y después colgarlas.
- Entregar las dos hojas de papel a cada participante y explicar que con este ejercicio vamos a recordar y a reflexionar sobre experiencias de violencia en la familia, para conversar de nuestros sentimientos y aprender de estas experiencias.
- Pedirles que primero escriban en una hoja una experiencia de violencia en la familia que ellos recibieron siendo niños. Puede ser cualquier tipo de violencia se-

gún su entendimiento de este concepto (por ejemplo, física, verbal psicológica, sexual, etc.). Dividiendo la hoja de papel de dos partes, que escriban en la parte superior la situación vivida y en la parte inferior cómo se sintieron en ese momento. No tienen que poner su nombre. Si hay participantes que no pueden escribir, pida el apoyo de un facilitador o usted mismo o sugiera a estos participantes que dibujen sus respuestas.

- Luego que escriban en la otra hoja una experiencia de violencia en la familia que ellos ejercieron siendo adultos (puede ser violencia contra una pareja o contra niñas/os).

- Dé aproximadamente 10 minutos para cada tarea. Explíqueles que no deben escribir mucho; que es preferible que usen pocas palabras o una frase.

- Con las cuerdas forme dos tendederos y coloque en cada tendedero los siguientes títulos:

a. Violencias practicadas contra mí.

b. Violencias que yo practico.

- Pida a los participantes, que coloquen sus repuestas en la tendedera correspondiente, y después que cada uno haya colocado sus respuestas en las tendederas, invite al grupo, en silencio, que pasen leyendo lo que escribieron todos los participantes, haciendo un recorrido por las tendederas.

- Sentados en círculo invite a los participantes a reflexionar sobre lo que leyeron y sobre lo que recordaron de sus experiencias planteandoles las siguientes preguntas:

o ¿Cómo fue para ustedes hablar sobre la violencia que recibieron y que ejercieron?

o ¿Cómo nos sentimos cuando practicamos alguna violencia?

o ¿Cuáles son los factores comunes que ocasionan la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja y la violencia contra los hijos e hijas?

o ¿Qué tal aceptable es que se golpee a las esposas? ¿Y que se golpee a los hijos e hijas? ¿Por qué?

o ¿Existe alguna conexión entre la violencia que nosotros practicamos y la violencia de la cual somos o hemos sido víctimas?

Pautas para la reflexión:

- No hay excusas para la violencia. Bajo ninguna circunstancia es justificable. Toda persona, grande o pequeña, merece respeto y protección frente a cualquier tipo de agresión, sean física, verbal, psicológica, sexual, etc. Es un derecho humano que nunca se pierde, aun cuando hayamos cometido errores en nuestro comportamiento.

- Aunque hayamos vivido violencia en nuestra infancia y ésta haya sido la ma-



nera que aprendimos a lidiar con los conflictos, tenemos el deber de no reproducir esta violencia. Podemos parar, pedir ayuda, y cortar esa cadena de violencia intergeneracional.

- Nuestros hijos/as no son culpables de nuestros problemas pasados o presentes y no debemos desquitarnos con ellos o ellas.

- La violencia contra los niños y niñas, generalmente se manifiesta en forma de castigos físicos y se justifica como una medida de corrección. Este tipo de violencia todavía es legal en la mayoría de los países de la región, y por tanto aceptable. Su perpetuación crea las condiciones para la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja, debido a que los niños y las niñas castigados físicamente aprenden que la persona con más poder o más fuertes puede agredir a la que tiene menos poder.

- Esta forma de abordar los conflictos aprendida en la niñez se traslada a las relaciones entre adultos en las familias. Los niños reciben lecciones directas de ejercicio de violencia, y las niñas de aceptación de este tipo de maltrato, internalizando mensajes como “quien me quiere me hará sufrir” o “esto me pasa porque lo busqué”.

- Desde la infancia, a partir de los comportamientos que vimos en los adultos cuando estaban en conflicto, aprendimos a asociar el enojo o rabia con la violencia. Usualmente los actos de violencia que recibimos o que vimos de los adultos venían

acompañados de enojo, rabia o furia.

- Es posible separar el sentimiento de rabia con el comportamiento de violencia. Uno no tiene que conducir al otro.

- Podemos aprender a manejar nuestro enojo, a calmarnos y a expresarlo en forma útil, constructiva, sin amenazar ni agredir a los demás. Quizás ya hemos logrado controlar nuestro enojo con ciertas personas de autoridad (un jefe, un funcionario público, etc.), pero fácilmente desatamos nuestra ira con personas de nuestra familia si son nuestros hijos/as o pareja.

Cierre y tarea para la casa:

- Agradezca a los participantes por la valentía de abrirse a compartir sus experiencias de violencia. Reconozca los aprendizajes positivos y las reflexiones que estas experiencias les han dejado, encaminadas a practicar la no violencia, a expresar afecto y utilizar el diálogo. Si observa que algún participante quiere hablar más del tema, muéstrese dispuesto a hablar en privado y tenga lista información para referirlo a un servicio de ayuda profesional.

- Como tarea para la casa, invite a los hombres a conversar con su pareja, ex-pareja o con algunos de sus hijos/as (el mayor o la mayor). En dicha conversación que les comparta cómo se siente ahora al recordar algún hecho de violencia verbal, psicológica o física que haya cometido contra su hijo/a, contra su pareja y que le pida disculpa.

Dinámica Alternativas frente a la violencia¹

Objetivo: Realizar un juego de roles para practicar formas positivas de reaccionar cuando estamos con rabia

Recursos: Material de propaganda y contacto de servicios dirigidos a varones que ejercen violencia contra sus parejas de la zona.

Tiempo: 30 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Explicar que realizaremos un juego de roles con dos voluntarios. Presentar un escenario como el siguiente: “David y Juana no están de acuerdo sobre quién tiene la responsabilidad de bañar a los niños”.
- Pida a los voluntarios que primero actúen en formas impulsivas, descargando su enojo contra su pareja, sin llegar a un acuerdo sobre el baño de los niños.
- Cuando hayan terminado mencione que vamos a compartir algunas formas positivas de actuar cuando estamos con rabia:
 - Retirarse, irse o dar una vuelta: Para calmar la rabia, es recomendable alejarse y

contar hasta 10, respirar profundamente, caminar un poco o hacer actividades físicas. De esta forma se “enfriá la cabeza” y/o se aclaran las ideas. También es importante que las personas que tienen rabia expliquen al otro, por ejemplo, lo siguiente: “Estoy muy enojado ahora y necesito retirarme. Necesito hacer algo ahora, como caminar para no ponerme violento. Cuando esté con la cabeza fría y calmado, vamos a conversar para resolver esto”.

- Usar palabras para expresar lo que sentimos sin violentar: Otro aspecto importante para expresar la rabia es usar las palabras sin violencia. Esto es, expresar a la otra persona qué es lo que a uno le disgusta y, además, decirle a la otra persona lo que uno desea de él o ella, ambas cosas sin agredir o insultar. Por ejemplo: “Estoy con rabia porque...”; “Me gustaría que tú...” Otro ejemplo es el siguiente: si tu pareja llega tarde a una cita que acordaron, podrías reaccionar gritando: “Eres una tonta, siempre es así, todo el tiempo tengo que esperarte”. En lugar de decir eso puedes usar palabras sin agredir, por ejemplo: “Estoy molesto porque llegaste tarde. Me gustaría que llegaras a la hora fijada o que me avises si te vas a demorar”.

• Una vez que hayn terminado con esta explicación pida a dos nuevos voluntarios que preparen una actuación positiva, tomando en cuenta las formas positivas de actuar cuando estamos con rabia que acaban de revisar.

• Tras la nueva actuación preguntar en plenaria, primero a los actores ¿Cómo se

sintieron dejándose llevar por la rabia? ¿Y luego, al tener más control cómo se sintieron?

• Entregar el material de propaganda y contacto de servicios para hombres que ejercen violencia en la zona

Pautas para la reflexión:

- No hay excusas ni justificación para la violencia. Tenemos la responsabilidad de controlarnos cuando estamos muy enojados. Podemos aprender formas más efectivas de comunicarnos y resolver conflictos.
- Los hombres podemos parar la violencia. Está en nuestras manos poner fin a la violencia como una forma de resolver conflictos. Es posible y necesario para nuestro bienestar, el de nuestra familia y pensando en las futuras parejas de nuestras hijas/os.



SESIÓN 4

El cuidado de los/las hijos/as y la casa



Dinámica

Los hombres, las mujeres y el cuidado¹

Objetivo: Promover la reflexión sobre las diferencias de género en el contexto de las relaciones de cuidado.

Recursos: Dos cajas vacías (por ejemplo, de zapatos); dibujos o fotos de personas, objetos, animales o plantas.

Tiempo: 50 minutos.

Notas para el facilitador:

Las figuras pueden ser recortadas de periódicos o revistas por el propio grupo, a manera de “calentamiento”. Es interesante incluir imágenes de bebés, personas de la tercera edad, animales pequeños, juguetes rotos, equipos electrónicos etc. Reserve un espacio para las figuras que no sean colocadas en ninguna de las cajas.

Secuencia de la actividad:

- Muestre las dos cajas a los participantes, diciendo que una de ellas será entregada a un hombre y la otra a una mujer.
- Solicite a los participantes que coloquen

en la caja que le será dada a la mujer, las figuras que creen que ella tendría más condiciones de cuidar.

- En la otra caja, será colocado aquello que el hombre tiene condiciones de cuidar.

- Después que termine de realizar la tarea, retire las figuras de las cajas, una a una, presentándolas al grupo.

- Trate de saber cómo fueron agrupadas las figuras (por ejemplo, personas, objetos quebrados, equipos complejos etc.)

- Abra el debate, explorando por qué: 1) algunos tipos de imágenes sólo fueron colocados en la caja del hombre; 2) algunos tipos de imágenes sólo fueron colocados en la caja de la mujer; 3) algunos objetos aparecieron en las dos cajas.

Pautas / preguntas para la reflexión:

- ¿Quién sabe cuidar mejor, el hombre o la mujer? ¿De qué? ¿Por qué?
- ¿El hombre o la mujer pueden aprender a cuidar o eso es parte de la naturaleza?
- ¿Ningún hombre cuidaría bien de las figuras que están en la caja de la mujer?
- ¿Ninguna mujer cuidaría bien de las figuras que están en la caja del hombre?
- ¿Qué creen de la siguiente frase?: “las mujeres cuidan de los hijos, los hombres ayudan”.
- Y de esta otra frase, ¿qué creen?: “los hombres trabajan, las mujeres cuidan de la casa”.
- ¿Los hombres cuidan más de sí? ¿Por qué? ¿Las mujeres cuidan más de sí? ¿Por qué?
- ¿Quién cuida más a las personas en general, los hombres o las mujeres?

Cierre:

- Exponer que es común que se atribuya a las mujeres el cuidado de las personas, los animales, las plantas, así como el trabajo doméstico. Por otro lado, al hombre se atribuye el cuidado de objetos como automóviles, la electricidad de la casa, pintar las paredes, arreglos de tejados etc., variando algunos elementos de cultura a cultura.
- Es importante resaltar que tales construcciones son adquiridas histórica y culturalmente y pasadas de generación a generación. Es necesario estar atentos a eso y evitar posibles consecuencias negativas de esas convenciones.

Dinámica Naturaleza vs. Crianza: Papá animal²

Objetivo: Promover una ruptura en la división tradicional entre actividades maternas y paternas, cuestionando la naturalización del cuidado infantil como atribución esencialmente femenina.

Recursos: fotocopias para todos los asis-

tentes de las Fichas – Padres animales (ver Hoja de Apoyo No 4) y las Fichas – Padres por el mundo (ver Hoja de Apoyo No 5)

Tiempo: 60 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Divida a los participantes en dos grupos.
- Solicite que cada grupo escoja un representante, al cual le será dado, secretamente, el nombre de un animal (pingüino, caballito de mar, avestruz) y una hoja con información sobre el modo como estos animales cuidan de sus hijos (ver Hoja de Apoyo No 4)
- Posteriormente, pida a los representantes, uno a la vez, que imiten al respectivo animal y estimulen al grupo para que advinan de qué animal se trata.
- Enseguida, el grupo debe describir como esos animales cuidan de sus hijos. ¿Qué hace el padre? ¿Qué hace la madre?
- Después, presente las informaciones correctas, estimule un debate sobre padres animales, solicitando que los participantes enumeren situaciones de su vida (experiencias personales o de otras personas) semejantes a las encontradas con relación a esos animales.

Pautas / preguntas para la reflexión:

- ¿Cuál es el animal que más les llamó la atención?

- ¿El animal escoge cuidar o ya nace predestinado a cuidar?
- ¿Padre es apenas aquel que engendra?
- ¿Puede ser también aquel que cuida?
- ¿Existen diferencias entre el padre animal y el padre hombre?
- ¿Los hombres saben cuidar niños?
- ¿Las mujeres saben cuidar niños?
- ¿Por qué a veces los hombres no se sienten capacitados para cuidar de niños?

Cierre:

Resaltar que el cuidado infantil y la paternidad no están ligados exclusivamente a características biológicas sino que dependen de construcciones socio afectivas y de procesos de aprendizaje. Para finalizar puede leer en el grupo la información de la hoja de apoyo No 5 y posteriormente entregarla a los participantes.

Dinámica

La división de las labores de cuidado de la casa y familia¹

Objetivo: Reflexionar sobre el tiempo que estamos dedicando al cuidado y atención de nuestros hijos/as y compararlo con el tiempo dedicado por las mujeres, motivando a una distribución más equitativa de las tareas domésticas.

La actividad también busca discutir la invisibilidad y la desvalorización del trabajo doméstico diario. Reflexionar sobre la participación masculina en esas actividades y polemizar la división sexual del trabajo.

Recursos: Aunque no es indispensable, es recomendable incluir objetos reales en la escena, como por ejemplo basura, recogedor, trapeador, secador de platos etc.

Tiempo: 50 minutos.



Secuencia de la actividad:

- Solicite a 6 participantes que representen que están haciendo labores domésticas en una casa. Cada participante desempeña una función.

Por ejemplo: cuidar niños, planchar, cocinar, lavar ropa, limpiar la casa, compras en el mercado.

- Pida que uno de los participantes pare de trabajar y que los demás se distribuyan las actividades entre sí. Ponerlo a escuchar la radio, sentado, descansando.
- Diga a otro participante que pare de trabajar (por ejemplo, ponerlo a jugar naipes) y nuevamente los que quedan deben distribuirse todas las actividades.
- Continúe hasta que sólo quede uno (ponerlo a tomar una siesta o leer el periódico o estar con celular).
- Al final, solicite que el último participante pare de trabajar.

Pautas / preguntas para la reflexión:

Comience haciendo preguntas a los participantes en el juego de roles:

- ¿Cómo se sintieron haciendo este ejercicio?

- ¿Cómo se sintió cada participante cuando los otros fueron dejando de trabajar?

- ¿Cómo se sintió el último trabajador?

Luego preguntar a todo el grupo:

- ¿Cuáles de las actividades escenificadas, desarrollan en sus casas los participantes?
- ¿Por lo general, quién desarrolla esas actividades?
- ¿Qué esperan nuestras parejas de nosotros los varones en relación al cuidado de la casa?

Hojas de apoyo para las actividades

Hoja de Apoyo N. 1 Dinámica “Un recado para ti”

Hola, ¿cómo estás?

La que te escribe es Beatriz. ¿Te acuerdas de mí? Nos conocimos hacer unos tres meses en una fiesta. Fue una noche inolvidable, a pesar de que no me acuerdo bien lo que sucedió. Lo que sé es que estoy, o mejor dicho, estamos con un pequeño problema y me gustaría conversar contigo sobre eso. Mi papá me decía que beber más de la cuenta es cosa de personas inconscientes. ¡No le creía y sucedió esto!

Bueno, por esos días yo no debería tener sexo. Estaba en mi período fértil. Fue muy bueno conocerte y la sintonía de nuestros cuerpos fue inmediata. Comencé a creer en el “amor a primera vista”. No estoy queriendo decir que te amo, pero fue muy bueno conocerte y en la cama nos entendimos muy bien. Pero podíamos haber usado preservativo, ¿no? Fuimos tontos y ahora estoy embarazada. Me hice una prueba y no hay dudas. Espero que no te sientas presionado, pero tomé la decisión de enviarte esta nota con Paula. Quiero encontrarme contigo el lunes que viene para conversar personalmente. ¿Qué crees que debemos hacer?

Besos,

Beatriz

Hola mi amor

No tuve valor para hablar contigo personalmente, por eso te escribo esta nota. La semana pasada me estaba sintiendo un poco extraña, con náuseas y con la sensación de que estaba pasando alguna cosa. Cuando me dejaste en la casa, después de celebrar nuestros dos años de enamorados, casi te llamo porque creí que te había sucedido un accidente o algo parecido. Estaba sintiéndome muy nerviosa.

No quiero asustarte, pero voy directo al grano: Me hice una prueba y sí, estoy embarazada. Como mi regla a veces se retrasa, al inicio pensé que sólo podría ser eso, tanto que ni te dije nada. Esa historia de “venirse afuera”, sólo podría terminar en esto. No estoy queriendo culparte, pero es que estoy confundida.

No sé qué hacer ahora. Eres la primera persona en saberlo. Sé que no es la mejor forma con una nota, pero no sabía cómo decírtelo cara a cara. ¿Qué crees que debemos hacer?

Te amo mucho,

María

Hola, amor

¡Espero que te haya gustado el viaje! Te tengo una buena noticia. Ayer fui al médico. ¡Lo conseguimos! Ahora ya no somos dos, sino tres. Estamos embarazados!!!

Tengo que salir corriendo. Te veo por la noche. Besos,

Ana

Hoja de Apoyo N. 2

Dinámica “10 cosas que como niña/o necesito de mi papá para crecer”

01. Afecto incondicional y cariño: Quiéreme sin importar lo que yo haga. Acúname, levántame, dame millones de abrazos. Eso me mantendrá calmado y cómodo. Me dará, además, coraje para aprender nuevas cosas.

02. Interacción: Usa parte de tu tiempo mirándome y contestando mis preguntas y miradas. Tus acciones y respuestas son muy importantes y especiales para mí.

03. Relacionamientos estables: Yo necesito alguien especial que venga siempre cuando yo llame, que yo vea cuando miro a mi alrededor. De ese modo, sabré que puedo seguir adelante y puedo contar contigo.

04. Seguridad y ambiente sano: ¡Cubre los tomacorrientes, tapa las escaleras, mantén todo lo que sea peligroso lejos de mí! Si el ambiente es seguro, yo tendré lugares muy especiales para explorar y sentirme libre.

05. Autoestima: Yo puedo aprender un montón de cosas si tú me incentivas, me aplaudes y me dices “¡dale, dale, sigue!”

06. Cuidados: Cuando tú estés lejos, necesito otras personas en quien confíes para cuidarme y enseñarme cosas nuevas y valiosas.

07. Comunicación: Yo todavía no sé hablar como un adulto, pero no te equivoques, yo entiendo muchas cosas. ¡Nuestras conversaciones son muy importantes para mí!

08. Jugar: Jugar es divertido, jugar es rico. Esa es la forma como yo aprendo un montón de cosas.

09. Música: 1, 2, 3... canta para mí y realiza sonidos ridículos. Cantar, bailar y escuchar música son cosas muy divertidas que podemos hacer juntos.

10. Lectura: Lee para mí, muéstrame libros con muchas figuras lindas. Escribe mis historias y me encantará leerlas para siempre

Hoja de Apoyo N. 3

Dinámica “Qué es la violencia...”

Violencia¹: La violencia es todo acto que una persona [o grupo de personas] utiliza para fragilizar y torcer la voluntad de otra persona o grupo. Tres de sus características deben ser resaltadas:

Usualmente, **quién ejerce violencia se encuentra en una posición de mayor fuerza que su víctima. O sea, la violencia suele ser respaldada o legitimada por una relación desigual de poder.** Este es el caso en que una persona o grupo de personas, por ser más numeroso, físicamente más fuerte o tener mejores armas, puede someter a otra persona o grupo. Pero es sobre todo el caso de la violencia legitimada socialmente, que está naturalizada en el cotidiano y que a veces encuentra eco incluso en las leyes de un país. Este es el caso de la violencia de género, la violencia racial o la violencia contra los/as homosexuales.

La violencia siempre tiene una intención. En algunos momentos puede ser impulsiva y quién la realiza puede pedir disculpas y decir “no tuve la intención”; en otros momentos la violencia puede ser ejercida sin que la persona tenga consciencia, incluso puede que crea verdaderamente que no lo hace. Pero incluso en estos casos hay el objetivo de que la víctima se sienta mal, se arrepienta o deje de hacer lo que incomoda a la persona que agrede.

La violencia toma diferentes formas. Con mucha frecuencia apenas se considera como violencia aquella que se basa en el uso de la fuerza física. Sin embargo, existen muchas otras formas de violencia y es importante preguntarnos por ellas, pues sus efectos pueden ser más profundos que el de la violencia física.

A continuación, elaboramos breves definiciones de diferentes formas de violencia: la emocional, la institucional, la sexual, la física, la económica y la verbal. El objetivo no es agotar todas las posibilidades de violencia, sino empezar a conocerlas. Dar nombres a la realidad es una forma de comprenderla mejor y de poder discutir cambios que hagan nuestras vidas más justas y democráticas.

Tipos de violencia

Violencia psicológica, moral o emocional: Se refiere a toda acción, omisión o expresiones verbales que buscan hacer daño a otra persona, disminuirla o avergonzarla. Esta forma de violencia es especialmente eficaz y perversa porque es ejercida de modo cotidiano, casi permanente, pero a la vez es muy difícil de percibir. Ello es así porque muchas veces son los seres queridos y próximos a la víctima quienes ejercen la violencia, mediante bromas y supuestos consejos que parecen ser naturales y bien intencionados. Así, la persona víctima se fragiliza mucho, pues no puede ubicar el origen de su malestar y termina por culparse a sí misma del daño emocional que sufre. Un modo frecuente de este tipo de violencia se da contra niños, adolescentes y jóvenes varones, cuando sus manifestaciones de afecto hacia otras personas (amigos, madre, padre o familiares) son ridiculizadas por otros hombres y se les considera como “mujercitas” o “maricones”. Algunas veces inclusive se sostiene que es necesario sufrir para ser “un verdadero varón”. Contra las mujeres, esta forma de violencia es también omnipresente. Frecuentemente se les acusa de estar arriba de su peso o de no alcanzar un nivel determinado de belleza. Se les llega a acusar de ser mala esposa o madre por dedicarse mucho al trabajo fuera del hogar, de no ser muy femenina por dedicarse a trabajos considerados masculinos o por no dedicarse a la cocina y el cuidado, por ser frígida cuando no quiere tener relaciones sexuales o por ser sin vergüenza si lo desea.

Violencia verbal: Se refieren a interjecciones, apodos, insultos o frases que buscan ofender a una persona. Está asociada a la violencia emocional, puesto que busca fragilizar emocionalmente a la persona víctima, pero usualmente es explícita.

Violencia económica: Consiste en negar, dificultar o sustraer a una persona bienes, dinero o su derecho al trabajo. Dentro de las relaciones conyugales, ocurre con frecuencia que el hombre impida a su mujer que ejerza algún tipo de trabajo remunerado o cuando no entrega o se retiene el dinero necesario para su bienestar y el de las otras personas de la familia.

Violencia física: Toda conducta que se valga de la fuerza física o de la amenaza de su uso. Incluye: “bofetadas, empujones, jalones el pelo, puñetazos, patadas, golpes, quemaduras, estrangulamiento, amenazas o uso de armas (pistola, cuchillo u otros objetos)”. Este tipo de violencia se encuentra en larga medida legitimada cuando es utilizada contra niñas y niños bajo fines educativos. Sin embargo, psicólogos y pedagogos han defendido estrategias educativas que no pasen por el uso de este tipo de violencia. La violencia física ejercida contra las mujeres se encuentra en una situación transitoria, pero todavía muy peligrosa. Por un lado, ella dejó de ser justificable para la mayor parte de la sociedad peruana. Por otro lado, un estudio sobre la prevalencia del uso de la violencia física y sexual contra la mujer en diez países en todo el mundo mostró que el Perú se encuentra en primer lugar: el 48,4% de las mujeres de Lima y el 60,9% de las mujeres del Cusco han declarado haber sufrido alguna vez violencia física por parte de su pareja.

Violencia sexual: Todo acto sexual, la tentativa de consumir un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo. Pese a que la violencia sexual más conocida y divulgada es la violación hecha bajo el uso de violencia física, por una persona que la mujer no conoce o que le es distante, la verdad es la gran mayoría de las veces muy distinta. La violencia sexual más común ocurre en relaciones de pareja, en que el conviviente obliga, mediante fuerza física o chantaje emocional o económico, que la mujer acceda a servicios sexuales que ella no desea, incluido el coito. De esta forma, forzar la relación sexual mediante la justificativa de la “prueba del amor” o del “derecho de marido” son algunas de las formas más frecuentes de violencia sexual, lo que es agravado por encontrar eco en normas sociales que lo legitiman. La violencia institucional: Por violencia institucional se considera toda aquella violencia que se ampara en los poderes establecidos. Se refiere a la violencia provocada por las instituciones del Estado, pero también a otros poderes no estatales, como por ejemplo, centros educativos o médicos privados o medios de comunicación. La violencia institucional pue-

de ser legal. Por ejemplo, cuando en los estados democráticos se prohíbe a las personas analfabetas de votar o cuando en un colegio se establece que los niños indígenas no pueden usar la ropa de su comunidad. O puede ser ilegal, por ejemplo, cuando un médico en emergencia se niega a atender a una trabajadora sexual o cuando la policía golpea o encarcela a un joven.

Negligencia: Se identifica como la falta de proveer las necesidades básicas de un niño por parte de sus padres o personas encargadas. Se define como aquella situación donde las necesidades físicas (alimentación, vestido, higiene, protección y vigilancia en situaciones potencialmente peligrosas, educación y/o cuidados médicos) y cognitivas básicas del menor no son atendidas temporal o permanentemente por ningún miembro del grupo que convive con el niño. La negligencia puede ser física (como el no proporcionar comida o resguardo necesario, o ausencia de supervisión adecuada); médica (como la falta de proporcionar tratamiento médico o para la salud mental); Educativa (como la falta de atención a las necesidades emocionales de un niño, falta de proporcionar cuidado psicológico o permitiendo que el niño use alcohol o drogas). A veces los valores culturales, los estándares de cuidado en la comunidad, y la pobreza pueden ser factores que contribuyen, indicando que la familia necesita información o asistencia.

Hojas de Apoyo N. 4 y N. 5

Dinámica “Naturaleza Vs. crianza”

Hoja de Apoyo No. 4 PAPÁS ANIMALES

Pingüino – El macho es el que alimenta y les da calor a los hijos, mientras que la madre cuida de la alimentación para la familia. En la sociedad de los pingüinos, el hijo que pierde al padre es adoptado por otro.

Caballito de mar – El macho es el responsable por la gestación de los óvulos fecundados fuera de la hembra. En ese caso, quien carga a los hijos en la barriga es el padre.

Avestruz – Comparte la tarea de cuidar los huevos con la hembra cuando ésta necesita salir a buscar alimentos.

Hoja de Apoyo No. 5 PAPÁS ALREDEDOR DEL MUNDO

En las comunidades Hopis de Arizona... Los maridos entran en “cuarentena” luego que la mujer queda embarazada.

En el Tibet... Varios hermanos comparten una misma mujer. El hombre se torna padre por medio de una ceremonia especial y se mantiene como tal, hasta que otro hermano asuma el derecho de paternidad.

En la India... En localidades donde las mujeres pueden tener más de un compañero, el esposo y los amantes de una misma mujer dividen el papel de padre entre sí, o entre aquellos que pagan los gastos del nacimiento.

En Togo... Algunos hombres que no pueden tener hijos crían, educan y aman a criaturas engendradas a partir de la relación sexual de su mujer con otro hombre. Además de eso, consideran que el otro hombre es el que fue robado.

En Manhattan... Antes de la llegada de los europeos, para el pueblo Kraobes, era derecho del niño escoger el adulto del sexo masculino que se tornaría su padre. El adulto escogido consideraba el acto como una honra, pero tampoco podía rehusar la invitación.

Referencias bibliográficas

- Aguado, L. (2010) Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares. En: Revista Iberoamericana de Educación. Organización de Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. No 53-6. Pp 1- 11
- Aguayo, F. et al. (2013) Talleres sobre sexualidad, paternidad y cuidado con hombres jóvenes. Manual con perspectiva de género y masculinidades para Facilitadores y Facilitadoras. EME: Santiago - Chile.
- Barker, G. & Nascimento, M. (2001). De la violencia a la convivencia (Modulo III del Manual H). Instituto Promundo. Rio de Janeiro – Brasil.
- Barker, G. et al (2011). Evolving Men: Initial Results from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES). Washington, D.C.: International Center for Research on Women / Instituto Promundo.
- Barker, G. y Aguayo, F. (coords) (2012) Masculinidades y Políticas de Equidad de Género. Reflexiones a partir de la Encuesta IMAGES y una revisión de políticas en Brasil, Chile y México. Rio de Janeiro: Promundo.
- Benavides, M. y León, J. (2013) Una Mirada a la Violencia física contra niños y niñas en los hogares peruanos: Magnitudes, factores asociados a la transmisión de la violencia de madres a hijos e hijas. GRADE, Lima - Perú
- CEPAL (2011) Las mujeres cuidan y proveen. En: Boletín Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. División de Asuntos de Género – CEPAL. Disponible en: <http://www.cepal.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/mujer/noticias/paginas/6/43266/P43266.xml&xsl=/mujer/tpl/p18f-st.xsl&base=/mujer/tpl/blanco.xslt>
- Connell, R. (1997) La organización social de la masculinidad. En: Valdés y Olavarria (eds.) Masculinidad/es. Poder y crisis. Isis Internacional- Flacso. Santiago de Chile, pp. 31-48.
- Corsi, J. et al (1995) Violencia masculina en la pareja. Paidós. Buenos Aires - Argentina.
- Escobar, P. & Garda, R. (2008). Manual de trabajo de mamás y papás por la equidad de género. SEDESOL, INDESOL, Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, Hombres por la Equidad A. C. México DF
- Freyre, M. y López, E. (2011) Brechas de género en la distribución del tiempo. Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. Lima-Perú.
- Fuller, N (2000) Significados y prácticas de paternidades entre varones urbanos del Perú. En: Paternidades en América Latina. pp 35-90. Pontificia Universidad Católica. Lima- Perú
- García, I.; Olinger, M. & Araújo, T. (2009) Por el fin del castigo físico y humillante. Manual para sensibilización de padres, madres y cuidadores de niños y niñas. Instituto Promundo. Rio de Janeiro – Brasil.
- Gershoff, E. (2002) Corporal punishment by parent sans associated child behaviors and experiences: A meta-analytic and theoretical review. En: Psychological bulletin 2002, Vol. 128 No 4, 539-579. American Psychological Association. Washington DC – USA.
- Gutmann, M. (2000). Ser hombre de verdad en la Ciudad de México. Ni macho ni mandilón. El Colegio de México. DF, México.
- Guzmán, C. & De Assis, D. (Eds) (2011) Reconociéndonos/Reconociéndonos: Manual educativo para trabajar temas de salud sexual, salud reproductiva y equidad de género con varones, adolescentes y jóvenes. UNFPA, Lima – Perú.
- INEI (2014) Encuesta Demográfica y de Salud Familiar ENDES, 2013 Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Lira, J. & Medrado, B. (2001) Paternidad y Cuidado. Módulo II del Programa H. Instituto PAPAI. Recife – Brasil.
- Nock, S. y Einolf, C. (2008) The One Hundred Billion Dollar Man. The Annual Costs of Father Absence. EEUU: National Fatherhood Initiative.

- Observatorio de Infancia y Adolescencia del Principado de Asturias (2011) Compilación de las observaciones generales del Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas 2001-2009. Instituto Asturiano de Atención Social a la Infancia, Familia y Adolescencia. Asturias – España.

- Ramos, M. (2012). Manual de capacitación a líderes locales en masculinidades y prevención de la violencia basada en género. UNFPA. Lima – Perú.

- REDMAS, Promundo y EME (2013) Programa P: Un manual para la paternidad activa. Managua – Nicaragua.

- Sarkadi, A. et al. (2008) Fathers' involvement and children's developmental outcomes: a systematic review of longitudinal studies. *Acta Paediatrica* 97, pp. 153–158

- Viveros, M. (2001) "Masculinidades. Diversidades regionales y cambios generacionales en Colombia" En: Viveros, Fuller y Olavarría (eds) *Hombres e Identidades de Género: Investigaciones desde América Latina*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá – Colombia.

Créditos fotográficos

La mayor parte de las fotografías incluidas en la presente publicación forman parte del archivo fotográfico de Aldeas Infantiles SOS Perú y han sido realizadas por las/ los integrantes de los equipos de las sedes de San Juan de Lurigancho, Carabayllo y de su Oficina de Coordinación Nacional con excepción de las siguientes fotos:

- Página 05: *Lake Titicaca - Papa and María out fishing* (detalle). De Rachell Rimell.
- Págs. 06 y 07: *Father and son* (detalle). De Anna Maj.
- Página 17: *George Constantinos & Farid Ali* (originalmente publicada en el blog Freedom to Marry - Post My Two Dads). De Adam Polaski.
- Págs. 32 y 33: Lima sobre Cielo y papá (detalle). De Javier del Águila.
- Página 36: *Father and Son Walking* (detalle). De Kela Truja.
- Página 39: *Sin título* (detalle), *Presentación Psicoprofilaxis*. Originalmente publicada en la web del Instituto Nacional Materno Perinatal de Lima-Perú.
- Página 45: *El Tendedero* (detalle). De Mónica Mayer.
- Página 48: L (detalle). De R. Darío.
- Página 50: Omar porteando a Murilo, limpiando la mesa con ayuda de Caetano (originalmente publicada en el blog En Palabras Sencillas: Mamá). De Dessiree Silva.

Salvo las incluidas en el archivo fotográfico de Aldeas Infantiles SOS Perú, ninguna de las organizaciones involucradas en la elaboración de la presente publicación posee los derechos sobre las fotografías. Estos pertenecen únicamente a sus autoras/es. Señalamos que el uso hecho de estas es únicamente con fines no comerciales y en el contexto de una iniciativa de bien social destinada a la promoción de la inclusión paterna en el cuidado cotidiano de sus hijas/ os como un estrategia de prevención del abuso infantil y la violencia basada en género.



hombres por la igualdad de género



ALDEAS
INFANTILES SOS
PERU



Men Care
A GLOBAL FATHERHOOD CAMPAIGN